

4

Misc
#26

GEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DEL MAGDALENA

ESCRITA DE ORDEN DEL GOBIERNO JENERAL

POR

FELIPE PEREZ,

MIEMBRO DE LA NUEVA COMISION ENCARGADA DE LOS TRABAJOS
GEOGRAFICOS DE LA REPUBLICA

V-2-87
165635-11dec

BOGOTÁ.

IMPRENTA DE LA NACION—1904

BANCO DE LA REPUBLICA
SALVADOR LUIS ANGEL ARANGO
ESTO ES ADQUISICION

AFL-9648

COMPTON BUSINESS MACHINES COMPANY

ESTADO DEL MAGDALENA

SECRETARÍA DE GOBIERNO Y JUSTICIA

ESTADO CIVIL

LIBRO N.º 100

ESTADO CIVIL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS NACIDOS EN EL ESTADO DE MAGDALENA

EN EL AÑO DE 1910

ESTADO CIVIL

ESTADO CIVIL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS NACIDOS EN EL ESTADO DE MAGDALENA

EN EL AÑO DE 1910

ESTADO CIVIL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS NACIDOS EN EL ESTADO DE MAGDALENA

JEORAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DEL MAGDALENA

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado del Magdalena se estiende desde 7° 36' hasta 12° 25' de latitud N, i desde 3° 6' de lonjitud E. hasta 0° 41' de lonjitud O. del meridiano de Bogotá.

II.

Estension.

El Estado del Magdalena tiene 698 miriámetros, cuadrados de estension. De éstos:

250 son poblados; i
448 baldíos.

El perímetro del Estado es de 179 miriámetros, distribuidos así:

Sobre la frontera de Santander...	21
Sobre la frontera de Venezuela ..	37
Sobre el Atlántico.....	73
Sobre la frontera de Bolívar.....	48

El mayor largo del Estado del Magdalena desde la boca del caño *Chocó* hasta el cabo *Chichibacoa* es de 61 miriámetros; i el mayor ancho desde el pueblo de *Tenerife* hasta el cerro en que están las cabeceras de *Majidiamo*, de 18.

La naturaleza del terreno del Estado puede clasificarse así aproximadamente:

De llano.....	282	
De mesas.....	4	
De cerros.....	342	
De páramos.....	6	
De anegadizos.....	43	
De ciénagas i lagunas.....	19	
De islas.....	2	698

El Estado del Magdalena puede abrigar en su territorio una vez explorado i correjido por los cuidados del hombre, hasta 7 millones de habitantes.

III.

Poblacion.

La poblacion del Estado del Magdalena segun el censo de 1843 era de..... 67,411
I segun el de 1851 de..... 72,986

Aumento en este período de 8 años.... 5,575

Conforme a este cálculo la poblacion tarda en duplicarse en el Estado 100 años por lo ménos. Esto es 52 años mas que en Panamá, 50 mas que en el Cauca, 41 mas que en el Tolima, 49 mas que en Cundinamarca, 40 mas que en Boyacá i 65 mas que en Antioquia i Santander. Cuál sea la causa de este enorme retardo, es cosa que nosotros no podemos decir por no haber recorrido el país para estudiarlo, salvo lo destructor del clima i el consiguiente poco vigor de la raza en algunos parajes.

La descomposicion por sexos de la poblacion del Estado en 1851 era la siguiente:

Mujeres.....	37,304	
Hombres.....	35,682	
Exceso en mujeres.....	1,622	

La distribución por edades i condiciones, la siguiente:

De ámbos sexos...	{	Eclesiásticos	82
		Relijiosas.	—
		Casados	10,651
		Solteros.....	30,412
		Jóvenes i párvulos...	30,943
		Libertos	898

La población total del Estado puede fijarse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851.....	72,986
Aumento en 10 años (de 1851 a 1861) en el supuesto de la duplicación cada cien años.....	7,298
Indios salvajes habitantes de la Goajira i otros puntos (aproximación) *	20,000
Total.....	100,284

Esto da de 143 a 144 habitantes por miriámetro cuadrado tomando todo el territorio del Estado; mas el cálculo sobre la parte habitada únicamente, da 400.

El Estado del Magdalena puede poner sobre las armas, numéricamente hablando, en caso de una guerra extranjera hasta 16,000 hombres, i en una interior 8,000. En este supuesto 4,000 soldados no son un ejército imposible para el Estado.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado del Magdalena son :
Al N. i N-E. con el Atlántico ; al S. con Santander ;
al E. con Venezuela i Santander, i al O. con Bolívar.

Los límites particulares son

CON SANTANDER—Caño *Chocó* hasta su union con el *Lebrija* ; luego éste aguas arriba hasta la boca de las *Montañitas* ; de allí por las cumbres vertientes a uno i otro lado hasta el cerro de las *Jurisdicciones* ; de aquí todas las cumbres vertientes de la cordillera de los Andes hasta el cerro Bobalí, i luego éste hasta las cabece-

* Mosquera, "Memoria sobre la Jeografía de la Nueva Granada." Otros autores hacen subir esta cifra hasta 80 i 100,000.

ras del río de *Oro*, donde la línea divisoria entra a partir límites con Venezuela.

CON VENEZUELA—Todas las cumbres de la cordillera de los Andes en dirección al N. desde las cabeceras del río del *Oro* hasta las fuentes del *Socui*; aquí éste, aguas abajo, hasta la laguna de *Sinamaica*, por cuyas orillas meridionales i orientales va la línea hasta el grande *Eneal*, i luego una recta (N-E.) hasta la boca *Paijana*.

CON EL ATLÁNTICO—Todas las costas de este océano comprendidas desde la boca *Paijana* hasta la de *Ceniza* (en el Magdalena) incluyendo íntegra la península Goajira.

CON BOLÍVAR—El río *Magdalena*, aguas arriba, desde la boca de *Ceniza* hasta el caño *Chocó*, punto de partida de esta gran línea.

V.

Montañas.

La gran Cordillera Oriental que desde el páramo de las Papas corre en dirección constante al N, entra en el Estado del Magdalena en el cerro de las *Juridicciones* elevado 2,766 metros sobre el nivel del mar, desde donde sigue en la dirección jeneral del N. hasta el cerro Bobalí (2,055 metros) separando las aguas que van al Magdalena de las que vierten al Catatumbo, con solo pequeños estribos acia el O, hoyas de las quebradas que vierten al Lebrija i ciénagas adyacentes. Frente al pueblo de san Antonio lanza un ramal con algunos apéndices casi paralelo al eje cardinal de la cordillera, de 3, 5 miriámetros, el cual va a morir en el cerro *Torrá* (1,300 metros) formando las hoyas de las quebradas Guari i del Carmen, cabeceras del Simaña.

En Bobalí o cabeceras del río de Oro, la cordillera deja de correr paralela al Magdalena i toma rumbo al N-E. por espacio de 13, 5 miriámetros, prescindiendo de inflexiones pequeñas, hasta el grupo de cerros que da origen, al E, al río Apon, afluente del lago de Maracaibo, i al O, al Majidiamao, tributario del Cesar, lanzando hasta una distancia de 3 miriámetros multiplicados contrafuertes, cabeceras de las aguas que vierten al Cesar. De allí vuelve a tomar su dirección jeneral al N. para formar la serranía del valle de *Upar* o de Perijá, hasta el punto que da nacimiento al río Socui, complementario del límite con Venezuela. De este punto tuerce por casi 2 miriá-

metros al N-O, volviendo definitivamente por 10 hasta su fin en direccion de la gran península de la Goajira, donde muere reventando en cuatro estribos en forma de estrella.

En este punto no tiene la cordillera acia la parte de la hoya del Ranchería o Riohacha estribo alguno notable; mas acia el Socui sí desprende siete ramales, sin contar el principal, que es el que separa las aguas que van al Totolí de las que van al Socui, i que mide cerca de 8 miriámetros. De los siete anteriores los principales son los que separan el Guarare i la quebrada Montesdeoca.

En todas las planicies de la antigua provincia del valle de Upar, inesploradas por la Comision corográfica por muerte de su jefe el señor Codazzi, solo se encuentran los cerritos de *Chimichagua*, cerca del pueblo de este nombre, i el alto de las *Minas* al N. del pueblo del Paso, con uno que otro punto culminante e innomidado.

Respecto de la importante Sierranevada de Santamar-ta, rejion inesplorada, he aquí todo lo que podemos decir en el estado de la jeografía del territorio que nos ocupa.

Basta echar una mirada sobre el mapa del Estado del Magdalena, para comprender que dicha sierra no es una continuacion de la gran Cordillera Oriental como se ha creido hasta aquí, sino que forma un sistema distinto. ¿Es ella un gran nudo aislado, o formaba parte de la continuacion de los Andes al traves de lo que son ahora las Antillas, i que en remoto tiempo era la prolongacion del continente hasta su union con la isla de Cuba i las penínsulas de Yucatan i Florida? No lo sabemos, pero si es esta nuestra opinion apoyada en la infinidad de cilas que constituyen los archipiélagos de las grandes i pequeñas Antillas, acaso viejas i paralelas costas del mar Pacifico en tiempos antiquisimos. Esa porcion de tierra seria entónces la verdadera América central, i contribuiria a regularizar la forma del Nuevo Mundo, tan desgastado hoi acia el istmo de Panamá. Los puntos de rotura debieron ser pues la isla de Trinidad i lo que hoi forma el grupo de las Lucayas.

Mas sea de esto lo que fuere, la Sierranevada es un gran nudo aislado mayor sin duda que el Chimborazo, cuyo centro lo componen cinco picos nevados, en la latitud N. de 10° 51', i en la longitud oriental de Bogota de 0° 34', dos de ellos denominados el *Picacho* i la *Horqueta*, cuya altura se supone de 5,079 i 4,888 metros. *

* May asegura que el pico principal alcanza a 7,926 metros.

De él respectivamente se desprenden en todos rumbos diferentes estribos cuyo macizo alcanza de E. a O. a 15 miriámetros, i de N. a S. a 10, gran depósito hidrográfico de los rios que tributan directamente al Atlántico, a la ciénega de Santamarta i a los rios Cesar i Riohacha.

En 1565 tuvo lugar una formidable esplosion de la Sierranevada, cuya detonacion se oyó distintamente a grandes distancias, alcanzando la lava vertida por el volcan a mas de 20 miriámetros. Los rios Guali, Guarinó, Sabandija, Nare i otros tributarios del Magdalena llevaron entónces al cauce comun sus aguas espesas i de color gris, murieron muchos peces i se infeccionó el aire de un mal olor que duró muchos dias. ¿Era esto un hecho relacionado con la esplosion, o simplemente un acontecimiento simultáneo? No se sabe; mas lo que sí es cierto es que entre los antiguos habitantes del pais no se tenia memoria de un suceso igual, ni en los tiempos posteriores se ha repetido con carácter tan tremendo.

La Sierranevada es en nuestro concepto no solo el mejor punto sino tambien el único (escepto las sabanas de Chiriquí) que por ahora i muchos años despues, puede adaptarse para un sistema de colonizacion en grande escala. Teniendo como tiene sus faldas entre las ondas del Atlántico; con todos los climas desde el calor de las riberas hasta el frio de los páramos, inocuada i con tribus vecinas con quienes comerciar i a quienes civilizar, no admite rival ni puede tenerlo en toda la vasta estension de los Estados Colombianos. El trasporte a ella será fácil, la seguridad salutifera del inmigrante completa, i sus esperanzas de riqueza fundadas, pues tendrá a su vista el mercado opulento de las Antillas i de las costas de Venezuela, Santamarta, Cartajena i el Istmo; i hasta los medios de retornar a su patria un dia cualquiera, no serán la consideracion de ménos monta en esos viajeros del hambre, de que tanto necesita un pais como el nuestro, tan despoblado por la conquista i tan desangrado por las revoluciones.

En la sierranevada de Santamarta es, en nuestro concepto, donde deben fijarse de preferencia las miras del pais i del Gobierno si es que en realidad se piensa en apelar a la inmigracion, como debe apelarse, para cambiar la faz industrial i mejorar las razas de la República.

Terminaremos esta breve reseña sobre las montañas del Estado litoral del Magdalena, con la parte final del

luminoso i estenso informe que, sobre la sierranevada de Santamarta, dió el ingeniero Jhon May al comité de tenedores de deuda colombiana, a propósito de la cuestion colonizacion.

Dice así:

“El escenario de la Sierranevada es estremadamente pintoresco, i participa de un cráter volcánico. Bajo algunos respetos puede parecerse al de Suiza; mas montañas como el Monteblanco se resienten de su insignificancia cuando se comparan con la estupenda cordillera que se levanta repentinamente del mar, a unas pocas leguas al oriente de Santamarta, i cubierta, aunque casi bajo el ecuador, de nieve i hielo desde mui cerca de la mitad de su elevacion. La cima principal de la sierra es un pequeño plano inclinado de forma ovalada, i su filo está tachonado alrededor de pequeños collados cónicos, que le dan mucha semejanza con una diadema. Acaso sea esto probablemente el cráter de algun volcan estinguido o latente, i constituya un comience coronado i verdaderamente imperial de los Andes. La vista de la entrada al valle de Tairona es inesplicablemente hermosa. El adjunto mapa lo he sacado de cartas antiguas; la viñeta es copiada de un dibujo viejo al aguada, casi borrado, representante de una curiosidad natural de la ribera del mar entre el rio Dondiego i Palomino, i de ninguna manera hace justicia a la escena. El pico principal está incorrectamente dibujado, i ha cambiado de forma desde que se tomó el diseño. El desfiladero del primer término, detras de la montaña, debe ser el de Rodrigo, llamado tambien Origua, el cual fué teatro de muchos combates desesperados entre los indios i los españoles. Se pinta como uno de los mas espantosos del mundo. A poca distancia i mas acia atras hai otro, escasamente de menor importancia. Estos dos desfiladeros conducen a Cifcorona, Taironaca, i a las llanuras o sabanas de Bongay.

“El pais de Tairona es una tierra de profundos i estrechos valles, de abismos, rocas i ventisqueros. El centro del territorio se distingue por una montaña notable en forma de pan de azúcar, sin nieve, pero no por esto de una elevacion menor de quince o diez i seis mil piés. Los rios forman elevadas cataratas, i sus vados son pocos i excesivamente peligrosos. Es increíble la variedad i el lujo de la vejetacion. Los distritos inferiores están infestados de serpientes i tigres, i la plaga de los insectos es

intolerable; pero de cierta altura en adelante desaparecen estos inconvenientes i no se hallan mas animales que los que desearia encontrar un cazador. A uno i otro lado pueden verse los caminos ya mencionados interrumpidos aquí i allí por árboles enormes que han echado raíces por entre las piedras, i rastros que conducian a las casas de campo o a las aldeas i ciudades que no existen ya, i cuyos restos, entremezclados con los fragmentos de crisoles i loza despedazada, embarazan el terreno. El paisaje tiene algo de esplendor sobrenatural i espantoso; las cimas heladas de las montañas, cuando no están cubiertas de nieves, brillan, relampaguean i cambian de color con la claridad del sol; i el silencio que reina alrededor no es interrumpido sino en raras ocasiones, bien por la caída de los árboles decadentes, la voz del trueno o el estruendo del lurte al descender.

“Me parece que el territorio de la Sierranevada reúne todos los requisitos que pueden desearse, pues el clima, el suelo i la temperatura no se pueden tachar; los caminos están hechos, i solo requieren alguna reparacion; los sitios propios para el establecimiento de nuevas ciudades i con las conveniencias de cada localidad, están preparados tambien; como lo están las líneas para buques de vapor i de vela en servicio constante. El mercado para los productos de las labranzas abraza toda la costa, en donde la mantequilla, las papas, el trigo, la cebada, los ajos, las manzanas, la cerveza i la cidra, tienen gran demanda i alcanzan a precios fabulosos. El distrito está rodeado de una poblacion pobre i amiga, que quiere i puede trabajar. Tiene un buen puerto, i tan pronto como se halle colonizado i que las tierras se limpien i queden bajo el cultivo, la Comision misma se hallará poseedora (en virtud de algunos derechos de dominio que se reserve en algunas haciendas) de una propiedad en las minas adyacentes con fuerza de agua ilimitada, i lotes en la ciudad, que por un manejo bien combinado pueden pasar a manos de los especuladores en tales empresas, i venir a ser de un valor incalculable.

“Antes de que lleguen los primeros colonos, debe desmontarse i sembrarse un pedazo de tierra, i levantar i tener listas para su recibo algunas casas cómodas. No se les deberá permitir que permanezcan en la tierra caliente, sino que marchen en el acto o su destino. El mejor sitio para una nueva ciudad seria probablemente el de Pocigneica, en el Riofrio, cuyas orillas se dice que

son planas. En la vecindad de esta ciudad el campo fué densamente poblado. La situacion del Taironaca en el Dondiego debe ser buena tambien ; pero quizá está mui al interior para la inmediata colonizacion. Los españoles se encantaron con este lugar i lo abandonaron con repugnancia. No deben economizarse fatigas i gastos para empezar con buen éxito ; los colonos deben ser enviados por grados, en pequeñas partidas, i deben ser agricultores, no precisamente aferrados en favor del sistema que se hayan acostumbrado a seguir, sino suficientemente inteligentes para estudiar i adelantar el método del cultivo nativo. Los suelos diferentes requieren trato diferente, i los arrendadores europeos, por mas hábiles que sean en el manejo de las tierras de su propio país, tienen mucho que aprender al establecerse fuera, i mas en los trópicos, en donde el clima es uniforme en todo el año. Deben estar persuadidos ademas de no alcanzar mucho al principio, pues su aprendizaje real no vendrá a ser verdaderamente útil sino hasta que la esperiencia les haya dicho cómo deben aplicarlo. Deben establecerse las leyes mas estrictas en cuanto a templanza ; para los reciénllegados es tan conocidamente fatal el hábito de beber mucho en estas latitudes, que hasta debería prohibirse a los inmigrantes el uso de los licores alcohólicos ; de todos modos, ellos deben estar advertidos seriamente del peligro. Un borracho en una colonia nueva no solo es inútil, sino completamente nocivo. Probablemente las tierras de la Sierranevada pueden adaptarse al cultivo de la vid, porque las uvas crecen en los bosques en el estado silvestre ; deberian por tanto enviarse personas que conociesen prácticamente este ramo del cultivo. Pueden encontrarse en Nueva Granada artesanos ordinariamente buenos, i los indios sirven perfectamente bien de criados de lábranza, con tal de que se les dé que comer i vestir.

“ Las inmensas llanuras que hai al pié de la Sierranevada producen espontáneamente algodón, índigo i tabaco ; el cacao no tiene igual en el mundo en punto a calidad. Las haciendas de muchos de los riquísimos habitantes de Bogotá están situadas en la tierra caliente, i las familias mejoran su salud residiendo alternativamente en climas frios i climas calientes. Una inspeccion del mapa del Nuevo Mundo mostrará, que suponiendo que sea el clima de la Sierra tal como lo he representado, ella es el lugar propio i natural para empe-

zar la colonizacion de Suramérica por los europeos. Como ántes se ha observado, ella es el principio de los Andes, i el territorio que yace detras es del mismo carácter i casi ilimitable en estension. La temperatura del valle de Upar es fria i suave, i mas allá está la cordillera de Ocaña, rica en minas i en tierras de una fertilidad sin igual. La proximidad de este país encantador a Europa, su historia romántica i tradiciones fascinadoras, constituirian, al ser verdadera i simplemente representadas, una atraccion irresistible para los emigrantes europeos, especialmente en los momentos presentes, en que, por motivo de la guerra civil de los Estados Unidos, querrán establecerse en otros países, donde puedan estar seguros de las enormes contribuciones i cargas que deben pesar sobre cada ramo de la industria en esa grande i hasta aquí próspera república."

VI.

Rios.

El rio mas importante del Estado es el MAGDALENA, el cual le empieza a pertenecer desde la boca del caño *Chocó*, i bañando toda su parte occidental no lo abandona hasta su desagüe en el Atlántico, esto es por una distancia recta de 40 miriámetros, equivalentes a 50 de curso poco mas o ménos. Todo este inmenso trayecto es susceptible de navegacion por vapor, escepto los puntos que presentan algun inconveniente por la multiplicacion de las islas i las palizadas que arrastran las crecientes.

El primer tributario del Magdalena en este territorio es el *Lebrija*, que viene del Estado de Santander i facilita en éste 7 miriámetros de navegacion. Su afluente principal es el san *Alberto*, navegable por 2 miriámetros, que viene del cerro de las Jurisdicciones i se compone de varias quebradas, procedentes de la serranía i de las ciénagas inmediatas. Su direccion jeneral es al N. N-O.

Vierten luego al Magdalena los caños *Buturama*, *Roblar* i *Pinto*, la quebrada o rio *Simaña* i la *Colorada*. Acrécele el rio *Cesar*, cuyas primeras aguas vienen simultáneamente de la Cordillera Oriental i Sierranevada, i que es el mas largo del Estado, pues tiene un curso de 30 miriámetros. Los principales afluentes de este rio son, al O, el *Ariguani*, que viene de un ramal de dicha Sierra i se compone de los caños san *Anjel*, san *Antonio*,

san *Agustin*, *Copei* i *Caracolito*, i el *Garupal* que nace en el alto de las Minas; i por el E. el rio *Maraca*, el *Sicarare*, el *Majidiama*, el de la *Paz* i el *Guatacuri*, que vienen de los Andes. La direccion jeneral del Cesar es al N-E, paralelo a la cordillera, i se presta para navegarlo hasta cerca de la ciudad del Valledupar. Cerca de su desembocadura forma la hermosa ciénaga de Zapatoza, bifurcándose para derramar en el Magdalena. De la cordillera de los Andes vierten ademas al Cesar los caños i quebradas siguientes: *Tunamá*, *Caimancito*, *Rabiscano*, *Animito*, *Aninugrande*, *Platanal*, *Tupe*, *Similoa* i *Fernambuco*; i del lado opuesto el *Plato*, *Guacamayito*, *Culebra* i *Arjona*.

Desembocan despues del Cesar en el Magdalena un caño procedente de la ciénaga Chilloa, i el caño *Tenerife*. El Estado pues envia al Magdalena las aguas caidas en una superficie de 350 miriámetros cuadrados, donde cae al año 1 metro cúbico de lluvia.

Vierten a la ciénaga de Santamarta, procedentes de la Sierranevada, los rios san *Sebastian*, *Tuarinca* (formado por el *Aracara* i *Candelaria*) *Sevilla*, *Origuaca* i *Frio*; i directamente al Atlántico los siguientes: *Córdoba*, *Papare*, *Manzanáres*, las *Piedras*, el arroyo *Mendiguaca*, i los rios *Guachaca*, *Buritaca*, *Dondiego*, *Paliomno*, *Negro*, *Ancho*, *Pedregal*, *Cañas*, *Dibulla*, *Mamavita*, *Micharagua*, *Enea*, *Camarones*, *Riohacha*, san *Juan* i *Almidones*, todos los cuales nacen de las ramificaciones de la Sierranevada, siendo el principal el Riohacha, que nace en los picos nevados bajo el nombre de *Rancheria*, i se abre paso en forma de semicírculo por entre aquella i la cordillera de los Andes. Es navegable en parte, recibe varios tributarios indenominados, i se bifurca en su desagüe al mar.

Los rios que bañan la Goajira no son conocidos, excepto el *Macuire* que nace en las tetas de Caciapatore i derrama cerca del cabo Chichibacoa, i el *Carrizal* que corta los cerros de este nombre.

Acia la parte oriental de la cordillera de los Andes no se encuentra mas rio perteneciente al Estado que el Limon, que recibe el *Guazare* (compuesto de la quebrada *Peña del Muerto* i del *Totoli*) i *Socui*, con cuyo nombre entra en el golfo de Venezuela, formando ántes la laguna

de Sinamaica. Las fuentes del Limon están en la serra-
nía de Perijá, i sus aguas parten límites con la república
de Venezuela.

VII.

Lagunas i ciénagas.

Empezaremos su descripción por su parte mas meri-
dional, a saber: entre el Lebrija i el Magdalena, la cié-
naga *Tocoroma*, la de *Mojan* i *Doncella*, que comunica
con la *Cantagallales* de 4, 5 miriámetros de largo, i 3
kilómetros de ancho.

A la derecha del Lebrija se encuentran la de *Hicacal*,
Platanal i *Musanda*; i la grande de *Doñamaría*, de
casi un miriámetro de larga i medio de ancha, i la peque-
ña de *Palmita*. Entre Corredor i Puertonacional se en-
cuentran la *Latalito*, la *Dorada*, la *Reves*, *Buturama* i
Mañi, todas de ménos de un miriámetro cuadrado.

Entre el Puertonacional i Simaña se hallan la del
playon de Herrera, la de *Palanquillo*, la *Mordés* i la
Potrero; i entre Simaña i la ciénaga de Zapatosa i la
ciénaga grande de *Guamará* de casi 15 kilómetros cua-
drados, la *Señal*, de casi un miriámetro de larga, i las
pequeñas de *Galera*, *Corral*, *Reparo* i *Guama*. Viene
después la de *Juan-García* que comunica con la del *Do-
rado* (de 25 kilómetros cuadrados) i ésta con la de *Alfaro*
i la *Fistula*. Frente a éstas i próximas al Magdalena
hai dos mas, largas i sin nombre.

Encuéntrese en seguida la gran ciénaga de *Zapatosa*
(que comprende las de *Panquiche* i *san Juan*). Tiene
esta ciénaga 25 miriámetros de largo i 2 de ancho, ence-
rrando muchas islas, la atraviesa el río Cesar, recibe va-
rios caños i es navegable. Siguen después la *Chilloa*,
playones de *Lobato*, *Pital*, *Pijinio*, *santa Ana*, *santa*
Barbara, *Guacamaya*, *Balbufo*, *Plato*, la ciénaga de
Sapayan, frente a Heredia, de *san Antonio* i otras mu-
chas sin nombre que se confunden con los anegadizos i
caños de la baja rejion que las forma.

La ciénaga de Santamarta de mas de 3, 3 miriámetros
de larga i 2, 5 de ancho, termina por este lado el cordón
de ciénagas del Estado paralelo al Magdalena. Tiene
ésta varias islas i comunica con el Atlántico por la boca
de la ciénaga, i con el río Magdalena por la gran ciéna-
ga del *Cuatrobocas*. Le afluyen por el O. los caños *Re-
negados*, *Remolino*, *Rompedero* i otros.

Acia el centro del Estado se hallan los playones de *Consejo*, *Chimila*, *Apure*, *san Pedro*, *Corraldecalle* i de *Rubio*, i la ciénaga de *san Agustín*. Cerca de Chiriguana está la ciénaga la *Flora*, i en las inmediaciones del Espiritusanto varias ciénagas pequeñas i los playones de Matanza.

En la costa del Atlántico se hallan la laguna *Pantano*, la *Grande* i *Navioquebrado* que comunican con el mar; i la laguna *Pajara* cerca de la punta Pájaro.

En las costas meridionales de la gran península de la Goajira quedan la laguna *Tucacas* i la de *Cocinetas*. Finalmente, en las inmediaciones de Sinamaica el grande *Eneal*, la ciénaga de la *Laguna* i la laguna de *Sinamaica*, límite con Venezuela.

Es de advertir que durante el verano quedan casi en seco los playones.

VIII.

Islas.

Las islas principales del Estado del Magdalena son las siguientes: la de los *Gómez* formada por el delta del rio Magdalena, de mas de medio miriámetro cuadrado; la larga i estrecha de *Salamanca*, las muchas que forma el Magdalena en su banda derecha i en su cauce; las de la ciénaga de Zapatosa, entre las cuales se cuentan la *Garzal* i la del *Socorro*.

IX.

Penínsulas.

La gran península de la Goajira, la mas hermosa de la América meridional, hoi salvaje, pero centro acaso en lo porvenir de una provincia importante del Estado. Su figura es bien regular.

X.

Costas.

Las costas del Estado del Magdalena empiezan a contarse desde la boca Paijana pasada la larga isla de san Carlos, i siguen por todo el bisel de la ensenada de Calabojo hasta la punta Teta. De ahí va la costa al N-E. limpia i por 12 millas hasta puerto Cojoro. Allí se ele-

va en forma de esplanada cortada verticalmente, para rebajarse despues cerca de las lagunas Cocinetas i Tuucas, en las que hai muchos arrecifes próximos a su embocadura. Vuelve a realizarse cerca del puerto Espada, distante 22 millas, hasta el cabo Chichibacoa, distante 13, dejando ver las serranías de la península goajira i los picos de las sierras Chimara i Aceite que se elevan en el interior. La costa es aqui limpia i aplacerada, de modo que el escandallo es buena guia, i tuerce al N-O.

Del cabo Chichibacoa a la punta Gallinas, distancia 27 millas, la costa va al O. N-O. i es en lo jeneral arenosa, encontrándose en su trayecto el cabo Falso, el puerto i punta Chimara i la punta Taroa. De punta Gallinas tuerce al S-O. por 4 millas en busca de la punta Aguja; i de allí toma al S. por 2 millas para ayudar a formar la Bahiahonda chica, i despues la Bahiahonda, cuya boca mide 3 millas, siendo toda ella arenosa con algunos puntos acantilados. Endereza luego al S-E. por espacio de 11 millas hasta el comience de la bahía de Portete, cuya boca con bancos tiene casi una milla; vuelve en seguida al O. franco por 12 millas hasta el cabo de la Vela, sin cambiar de naturaleza.

El cabo de la Vela, alto i rodeado de tierra estéril i con un islote en su parte O. a distancia de 400 metros, formando un canal de bastante profundidad, es mui conocido por la sierra del Carpintero que se ve tierra adentro, a poco mas de 1 miriámetro de distancia en direccion S-E. Desde el cabo sigue la costa al S, i formando una cómoda ensenada, abrigada de las brisas, continúa con alguna inclinacion al S-O. por espacio de 27 millas hasta la embocadura del rio Carrizal, en cuyo intermedio se hallan las puntas del Carrizal i Salina, conocidas tambien por los cerros Carrizal i de los Remedios, que pueden considerarse, junto con otros picachos, como la prolongacion acia el S. i enlace de las sierras Carpintero i Macuire. Desde la embocadura del Carrizal varía la costa 28 millas casi al O. hasta punta Piedras; i 12 al S-O. hasta la embocadura i puerto de Riohacha, desde donde se cuenta $19\frac{1}{2}$ en la misma direccion hasta punta de la Enea, antiguo limite entre las provincias de Riohacha i Santamarta. A 39 millas al O. se halla el cabo de san Juan de Guia. La pesqueria principal de perlas se ha hecho siempre entre punta Salina i punta Piedras, en cuyo intermedio ostruyen la costa las lagunas o esteros de san Juan i de Pájaros, lo mismo que un bajo de

este último nombre, de 2 brazas de fondo i como algo mas de $1\frac{1}{2}$ millas de la playa. Hai tambien otro bajo a $2\frac{1}{2}$ millas de la costa en el promedio de Riohacha i punta de la Enea, denominado de Navioquebrado, sin que se presente en toda ella hasta el cabo de san Juan, ningun fondeadero útil, sino embocaduras de varios rios pequeños que hacen anegadizo el terreno, jeneralmente bajo i ademas con placer de sonda desde el cabo de la Vela hasta punta Piedras, i mas aún, desde ésta hasta 12 millas ántes del cabo Guia. El fondeadero de Riohacha es bastante peligroso i nada propio para embareaciones de gran calado.

Al S-O. de Riohacha se ve continuar la sierra Maquire, la cual segun algunos jeógrafos, toma el nombre de sierranevada de Santamarta cuando principia a elevarse, para presentar en sus picos los llamados Picacho i Horqueta, que se suponen de 5,079 metros el primero, i de 4,888 el segundo, figurando cada uno un pan de azúcar i estando cubiertos de eterna nieve.

Desde el cabo Guia a la punta N. del islote del cabo Aguja, en direccion O, se cuentan 22 millas, formando este espacio un fronton saliente de costa alta i escarpada, con varias abras o ancones, que presentan escelentes i abrigados fondeaderos para toda clase de buques. El islote tiene 3 peñascos al N-O. i 1 al O; pero todos acantilados en su circunferencia i separados del continente poco mas de 192 metros. En el meridiano de este cabo, situado a los $11^{\circ} 20'$ de latitud N. i 0° de longitud del meridiano de Bogotá, se termina el estribo mas occidental de la Sierranevada, cuyo grupo principal se ve al S-E. de Riohacha. Pasado el cabo Aguja se presenta siempre la costa alta i escarpada, con varias playas i ensenadas en direccion S. i por el espacio de $3\frac{1}{4}$ millas hasta punta Betin, formando ántes el ancon de Taganga, que tiene buen fondeadero. Dicha punta es la setentrional del puerto de Santamarta, i punta Gaira la meridional. Todas las tierras comprendidas entre Riohacha i el puerto de Santamarta, se denominaban al tiempo del descubrimiento bajo el nombre de provincia de *Citarma* o Tierranevada.

Al O. de punta Betin hai un peñasco que dista de tierra 80 metros i forma un canal de 5 a 6 brazos, cuyo pasaje se evita al entrar al puerto de Santamarta, tomando otro canal que deja al mismo rumbo el islote Morro, acantilado. Dista este canal 400 metros de la misma punta, su paso es franco i lo protejen los fuegos

del castillo que hai en el islote; su fondo pasa de 20 brazas. Lo mismo es i de tenedero limpio, el fondeadero que demora al N. de la poblacion. De punta Gaira sigue la costa $13\frac{1}{2}$ millas hasta la Ciénaga, donde varía de su boca acia el O. i luego al O. N-E. otras 34 hasta punta Culebras, en cuya parte oriental se halla la boca principal del Magdalena, llamada de *Ceniza*, donde se hace notable la corriente de aquel rio, pues da al agua un color verdoso mar adentro por mas de 15 millas.

De la configuracion de la costa entre punta Betin i punta Culebras, distantes entre sí 45 millas, resulta formada la grande ensenada de Santamarta, en cuyo fondo está la boca de la Ciénaga. Es toda ella de costa baja i aplacerada, donde se ven desembocar por el E. varios rios pequeños i por el O. los caños de Rompedero, Sitioviejo, Remolinos i Renegados, los cuales no son otra cosa que desagües litorales del Magdalena i aislan varios espacios de tierra en la parte oriental de su corriente. La Ciénaga se forma con los desagües o caños de san Antonio, Remolinos, Clarines, Guaimoco i Pájaros, procedentes del mismo rio; lo mismo que por el tributo que le rinden otros varios rios, especialmente el de la Fundacion o san Sebastian, Aracora i Candelaria que forman el Tuaringa, Sevilla, Origuaca i Frio. El mayor largo de la Ciénaga es de 5 miriámetros, i su mayor ancho de 3, 3. El Magdalena parte límites entre los Estados del Magdalena i Bolívar.

Punta Culebras pertenece al espacio de tierra que aislan el Magdalena, el caño Rompedero i el mar, i que es conocido con el nombre de isla de los Gómez. Entre los extremos oriental i occidental de la isla Verde, que se estiende 5 millas de E. a O., es que se halla la boca dicha de Ceniza, en cuyo intermedio hai dos cayos.

Total de costas, 73 miriámetros.

XI.

Puertos.

Nobstante la larga línea de costas que tiene el Estado, sus puertos no son mas que los siguientes: Santamarta, capital del Estado, Riohacha, Dibulla o san José (en Bahiahonda). De éstos solo los dos primeros tienen aduanas i están habilitados para la importacion i exportacion. Bahiahonda fué fortificado en tiempo de Gui-

rior con el doble objeto de celar el contrabando i observar a los goajiros i cocinas, siempre dispuestos a cometer mil excesos con los colonos.

XII.

Aspecto del país.

Tres secciones bien distintas i cada una notable por sus peculiaridades, constituyen el territorio de este Estado: la serranía, las sabanas i las aguas o ciénagas. Hablaremos de cada una por separado.

La gran cadena de los Andes que de su rama oriental arroja en Santander dos grandes ramales, el uno que se entra a Venezuela i va a terminar en el cabo de Parí, i el otro que sigue en su constante direccion al N. hasta morir en las márgenes del Hacha; la gran cadena de los Andes orientales, decimos, es la que recorre en mucha parte el Estado, en direccion paralela al Magdalena, i arrojando sobre él infinidad de estribos donde tienen sus fuentes otros tantos rios i caños, sus tributarios de la derecha al bajar. Separa esta cordillera las aguas del lago de Maracaibo de las del Magdalena, i de un lado alimenta el Lebrija i el Cesar, i del otro el poderoso Catatumbo i sus infinitos tributarios. Sobre ella, ántes del cerro Bobalí, se han establecido muchos pueblos de la antigua provincia de Ocaña, asiento de la agricultura del interior, i poseedores de un clima frio i saludable.

La fertilidad del suelo i lo accidentado del terreno hacen de esta parte del Estado, una de las mas propicias para la aglomeracion de poblaciones, cuyos frutos podrian esportarse fácilmente por el Magdalena, i llevarse a Santander i Venezuela, aprovechando para ello las vias fluviales tan fáciles i tan baratas, por lo jeneral. El cultivador de café, cacao, azúcar &c. que vive en los cerros o en las faldas de ellos, saca i puede sacar de estas plantas preciosas un provecho tanto mas importante, cuanto que su consumo no solamente se hace en el país, sino que es solicitado en la costa atlántica i otros puntos mercantiles.

La mayor parte de las faldas i ramblas de esta rejion se hallan cubiertas de árboles frondosos entrelazados con multitud de plantas trepadoras, miéntras que el resto se manifiesta revestido de gramíneas, cuyo color pálido contrasta notablemente con el oscuro matiz de los bos-

ques. El terreno presenta un perfil tortuoso; a veces terminando en cumbres casi niveladas, i a veces en cimas redondas, o quebrantado por depresiones repentinas i profundas. Al fin toda esta masa de cerros se abate hasta confundirse con las llanuras inferiores, ora mediante estribos cortos i rápidos, ora mediante multitud de montecillos i colinas que parecen desgranados de la mole principal, i regados a sus piés de mayor a menor hasta desaparecer en el llano. Sin embargo, todo esto permanece inculto i abandonado en su mayor parte, excepto las inmediaciones del Cármen, pueblo esencialmente agricultor, i uno que otro rastro de trabajo que se nota en la vera de los caminos o en los recuestos de las sierras.

Por lo que hace a la Sierranevada, hoy completamente desierta o visitada cuando mas por algunas tribus semibárbaras, ella parece ser el don mas precioso que la naturaleza ha hecho al Estado. Su cercanía al mar, pues casi puede decirse que moja los pastos de sus faldas en las espumas del Atlántico; la variedad de sus temperaturas, lo saludable de sus aires, la riqueza de sus aguas, la hermosura de sus mesas, propias para el asiento de grandes colonias industriales, i hasta su bella posicion entre Venezuela i los Estados Colombianos, teniendo a su frente las Antillas i atras el Orinoco, todo en fin parece haber contribuido a hacer de ella una rejion privilegiada, centre futuro del Estado.

Este enorme macizo que segun Humboldt mide 16,000 piés de elevacion, i cuyas crestas coronadas de nieves eternas se distinguen en el mar desde una distancia de 40 miriámetros, creen algunos que forma el principio de los Andes; otros lo toman por su fin; i otros lo miran como una cordillera independiente hoy, i acaso ramificada en tiempos anteriores con las tierras que forman las grandes i pequeñas Antillas. Mas sea de ello lo que fuere, lo cierto es que despues del soberbio nudo de Pasto o Almaguer, donde se trifurea el gran sistema de los Andes, nada hai en los Estados Colombianos tan imponente i tan bello en la escala orográfica, como este nudo que interrumpe la monotonía de las costas del Estado, i desafía la ciencia del jeólogo con sus caratères i rareza.

Los pobladores de la serranía pueden fácilmente llevar sus productos a Maracaibo por el Catatumbo, al Magdalena por el Cesar, i a la Goajira por las aguas navegables del Hacha; lo que equivale a cruzar el Estado en todas direcciones.

La seccion de las sabanas es la segunda en magnitud, i casi toda ella es ardiente i propia para la cria de ganados. Cúbrenla a trechos hermosos bosques donde nacen espontáneamente la tagua, el cedron i la nacuma, plantas solicitadas mucho en el comercio por sus propiedades, pues la primera suple al marfil, la segunda cura el veneno i varias enfermedades, i la tercera sirve para la fabricacion de los afamados sombreros de jipijapa.

El habitante de las tierras llanas que se dedica a la cria cuenta con la riqueza que dimana de la fácil industria pecuaria, i ademas con las que gratuitamente le dan las plantas preciosas que abundan en los bosques i sabanas. Caños repetidos riegan i fertilizan aquí la tierra, manteniendo aun en lo mas fuerte del verano su caudal cristalino para tributar al Magdalena; varios distritos parroquiales i varios hatos pueblan esta zona importante, que en partes es limpia i en partes se desata en selvas tupidas en las cabeceras o en las márgenes de los rios, yendo hasta el mismo Magdalena, i presentando desde la serranía el aspecto de una alfombra de verdura despedazada que se pierde en el horizonte, sin dejar columbrar las ciénagas i los caños que inundan el suelo, i que suministran los blancos vapores que cubren a veces las arboledas, para despues desender a sus fuentes en la forma de lluvia.

En las sabanas limpias de bosques es otro el espectáculo que se presenta, pues el comejen de tierra se ha encargado de interrumpir la monotonía de ellas levantando una multitud de torreones cónicos hasta mas de 3 metros de altura, semejjando un ilimitado campo militar. Encuéntranse tambien aquí fajas de bosque lozano, enriquecidas con numerosas palmas de tagua. Sin embargo de ser todo rico en aquellos parajes, suelo, vejetacion, reino animal, todo yace tambien en inútil reposo, porque ni el hombre ni la industria han tomado todavía posesion completa de aquellas comarcas, en las cuales no suele hallarse mas huella que la ensangrentada de los conquistadores, o las cenizas del mal formado bohío de los indios.

La seccion de las ciénagas es mas inútil i la mas perniciosa de las del Estado, pues mide como 20 miriámetros cuadrados casi perdidos para el hombre, si esceptuamos los peces que se alimentan en ella. Casi toda paralela al Magdalena, debe su formacion a los derrames de este rio o a los caños que no alcanzan a salir de las vegas aluviales de él para rendirle sus aguas directamente. Estas

ciénagas i pantanos están a veces interrumpidos por masas de bosque que se extienden a lo largo de los esteros i los caños, los cuales se inundan durante las aguas, i luego quedan en seco merced a la accion del sol, formando las vegas llamadas *playones*, que se cubren despues de pastos abundantes i sirven de refujio i solaz a los ganados durante el verano por su frescura i calidad.

Mas si el ganadero aplaude la formacion de esos prados siempre verdes, la jeneralidad de los habitantes no puede ménos que sufrir las consecuencias de la fermentacion del cieno recargado de yerbas que se pudren, i de los despojos vejetales i animales acarreados por las aguas i depositados en esos pantanos sometidos por lo ménos a una temperatura de 35° centigrados. La evaporacion rápida levanta nieblas i emanaciones insalubres que, arrastradas por los vientos, cobijan las llanuras estendidas del pié de la serranía, i llevan por doquiera las fiebres pertinaces que por lo comun causan la muerte al forastero que baja de las tierras altas.

Por lo que hace a la hermosa península de la Goajira, la mas grande de la América meridional, nada podemos decir porque no se ha explorado de una manera científica. Ella parece sinembargo, plana en lo jeneral, i cubierta de florestas en parte, asiento de varias tribus indijenas, de las cuales la principal es la de los goajiros.

Los indios goajiros, a semejanza de los hereúleos patagones, han sabido mantener incólume su independencia nacional, resistiendo en lides mas o ménos sangrientas los poderes que han emprendido sojuzgarlos.

Los primeros descubridores lograron poco a este respecto; mas habiendo entrado personalmente en su tierra frai Antonio Monroi, obispo de Santamarta, por el año de 1714, i tratálos con suavidad, recojió algunos frutos de su empresa. En 1771 los goajiros, siempre inquietos i siempre ansiosos de ocupar los países vecinos para aprovecharse de su botin, se alzaron contra los colonos amagando con incendio i robos. La primera idea del virei Guirior, jefe de escuadra, fué mandar a someterlos al coronel José B. Enciso; mas concedor éste del nunca desmentido valor de los goajiros, de su destreza en el manejo de las armas de fuego, su agilidad en montar los caballos i la respetabilidad de su número, pidió para la empresa dos mil hombres i \$100,000. Cambióse entónces de plan i fué comisionado el coronel Arévalo para que por medios pacíficos restableciese la tranquilidad,

procediendo a poblar cuatro de los lugares incendiados por los indios, i a fundar nuevas poblaciones, que con las de Sinamaica, Bahiahonda i Pedraza, llegaron a contar cerca de 3,200 habitantes.

Mas ni la cruz, ni la espada, ni el comercio, esos tres grandes medios de reduccion de salvajes, han sido bastantes a reducir a estos bárbaros a la vida civilizada. "No es fácil esplicar, dice el señor Cuervo, cómo un pais tan ventajosamente situado como la Goajira, tan bello, tan feraz, sano en lo jeneral, i con abundantes i esquisitas aguas, se encuentre todavía en la barbarie. Quizá depende esto de que sus habitantes en el trato con los extranjeros han aprendido de la vida civilizada solamente los vicios i el uso de los elementos de destruccion, conservando al mismo tiempo sus instintos salvajes, sus creencias absurdas, sus prácticas inmorales. El goajiro bebe aguardiente i otros licores espirituosos como el marino inglés mas desenfrenado, i maneja las armas de fuego como el mas hábil prusiano. En la Goajira se ha aclimatado, crece i multiplica el ganado vacuno, el caballo i el asno, de que se hace gran comercio con el extranjero; pero el hombre no avanza en la vida social de que aquellos animales son grandes auxiliares. La poblacion pasa de 30,000 habitantes, i no hai pueblos ni grandes caserios en donde pudieran fijar su residencia los empleados públicos. Así era que el Gobernador de Riohacha ejercia las funciones de prefecto del antiguo territorio de la Goajira, mas con el objeto de vijilar a los indijenas, evitar sus incursiones i castigar sus delitos, que con el de promover positiva i eficazmente su reduccion a la vida social."

"Valientes i arrojados, dice Plaza, espertos en domar un potro, veloces como el viento en la carrera, prácticos en manejar las armas de fuego en sus briosos caballos, sufridos en las intemperies, perspicaces i conocedores de las celadas i estratagemas de la guerra, por las lecciones que han recibido de los ingleses, son casi inconquistables por la fuerza. Los goajiros tienen una civilizacion relativa; comercian en armas, municiones, herramientas i buhonerias con los ingleses por los medianos puertos de Bahiahonda, Porte, Tarya i otros, dando en retorno perlas, maderas preciosas i otros productos de su territorio. Antiguamente el número de éstos alcanzaba a 70,000. Su vestido consiste en una media camisa de algodón que llaman *chamarreta*, llevan

una especie de manta de varios colores terciada sobre el hombro, que les alcanza a la mitad del cuerpo, i los calzones, que usan tambien de algodón, no los abrigan sino hasta media pierna. De un lado llevan pendiente la mochila del hayo, vegetal que mascan i comen como alimento nutritivo, i conducen colgado a su cintura el *poporó* o calabazo, donde guardan una cal finísima, estraida de las conchas del mar. Es mui natural ver a la india goajira cargada con un haz de leños en la espalda, i llevando en sus brazos una o dos criaturas, mostrando aquellas pobres mujeres la sujecion, el respeto i el temor que tienen al varón, que en pos suya camina con paso mesurado, sirviendo de escolta, mui serio, grave i majestuoso, siempre concentrado en un profundo silencio i desplegando un aire repugnante de señorío i despotismo, al lado de su pensativa compañera, ostentando una arrogancia de libertad propio de su estado de independencia, i de la honrosa tradicion que conservan de haber resistido por tanto tiempo la seduccion i el halago, los consejos de los misioneros i el imperio de la fuerza."

XIII.

Climas i estaciones.

En las serranías elevadas el clima es frio i sano, i lo mismo en todos los apéndices de ellas, con lugares fértiles i a propósito para la colonizacion europea, principalmente en la Sierranevada.

En las sabanas el temperamento es cálido i malsano por la abundancia de aguas estancadas i de despojos vegetales. Lo propio sucede a las orillas del Magdalena, propensas a las fiebres i abundantes ademas en zancudos i jejenes que no dejan vivir.

En las partes selvosas donde el calor del sol es mucho mayor por la fermentacion i la falta de la circulacion del aire libre al traves de las mantas de árboles, el clima es húmedo i mas nocivo que en otras partes.

Las estaciones del Estado, como las de toda la Union, no son mas que dos: el invierno i el verano. Estas estaciones se modifican en parte por la configuracion del terreno, lloviendo mas en las cordilleras que en las sabanas, i por las influencias del mar i sus vientos en las costas.

XIV.

Minerales.

Hai en el Estado *oro, plata i piedras preciosas*, pero no se benefician sus minas. Acia las costas, principalmente en Riohacha, se pescan buenas *perlas* i hermosas masas de *coral*, aunque ya no en la cantidad que en los tiempos pasados. La *sal* comun se cristaliza abundantemente en las playas marinas. Abundantes filones de *talco* i *mica* cruzan los esquistos en la serranía de las Jurisdicciones; se encuentra *brea* sobre el rio san Alberto; tambien es probable que se halle *hierro, cobre i carbon mineral*, pues se encuentran estos metales en los puntos de la cordillera divisoria con Santander.

Sin embargo, parece que el Estado no es muy metalífero.

XV.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Los bosques están, por decirlo así, cuajados de plantas tintoreras que la carencia de industria fabril estensa e ilustrada, mantiene sin ensayar i por consiguiente sin aprecio. La reducida necesidad de algunos tintes ha hecho poner en uso las siguientes: cochinita silvestre, palomora, campeche, vainilla, moreate (amarillo) chirca (verde) bagala (morado) jeníbrillo (amarillo) i tajalagua, cuyos racimos cónicos están llenos de semillas que dan tinte azul oscuro. No hai otras de aplicacion actual.

La caraña, esceleute antiespasmódico i febrifugo. Estoraque, de intenso perfume al quemarlo mezclado con alhucema. Trementina de frailejon. Anime, algarrobo, copé, especie de asfalto muy consistente que se halla en la quebrada Cárcira i en Corredor. Incienso. Bombasi, que suministra hachones muy combustibles. Cera laurel. Goma de cirnelo. Tacamahaca, de que abundan los bosques ribereños del Lebrija. Sin duda existen otras muchas como lo indican las ráfagas de olores penetrantes que sorprenden al viajero al atravesar los bosques de la tierra caliente; pero no se conocen todavía, pues la naturaleza se ha esmerado en ocultarlos en medio de selvas que nadie visita impunemente.

Entre la muchedumbre de maderas preciosas que encierran los bosques aun no explorados, se comprenden las siguientes de que usan en la carpintería i ebanistería: gusanero, amarillo veteadado, colorado i negro; caoba, guayabo, laurel, comino, cedro, nogal, pino, tolú, canelo, tamasuco vulgar, tamasuco de clavo, carbo, cucharo o mantequillo, horqueto, gavilan, baboso, gurapo, trompillo, guayacan, arisá, cañaguante, roble, quintal, tanané semejante al granito rojo en color i testura; algarrobillo, yaruro, granadillo negro, corazon de arco, tota o amamor, pijinio de color rosado encarnado, carbon, varablanca, madero amarillo de peña, tanané gateado i cano, naranjito preferido para la construccion de trapiches, i mucha variedad de arbolillos consistentes propios para embutidos de obra fina.

Las plantas medicinales i apreciables usadas son: linaza, cebada, manzanilla, borraja, quina de las cuatro especies officinales, achicoria, salvia, violeta (especie de té sudorífico) zarzaparrilla, berros, viravira (sudorífico) toronjil, culantro, eneldo, hinojo, malvabisco, malva, yerbabuena, bledo, grama, escorzonera, arisá (hemostática) sasafra i jarilla (antivenereos) raiz de china (abortivo) romero i cañafistola, tamarindo, copaiba, vainilla, orozuz, saúco, raicilla (para gonorreas) frailejon (para la sordera) moradita (para gonorrea) paraguay (para indigestiones) paico (vermífugo) piñon, purga de fraile, otova, jiquimilla (pocina para golpes) quinigua (vomitivo) mostaza, ajenjibre, esparrago, ajenjos, escobilla menudita, que se tiene por contraveneno eficaz en la mordedura de culebras, lo mismo que la bruta i otras plantas en extremo cáusticas, entre las cuales sobresale la chupadera, cuyo tallo tiene la figura i matices de las culebras mas temidas.

De la pulpa que cubre las pepas de marfil vegetal se hace un masato que desleido en agua con azúcar, forma una bebida en extremo refrigerante, aceitosa i excelente para la gonorrea. La fruta de sapo, producto de una planta trepadora, machacada i revuelta con sal tostada i aceite de higuerrilla, sirve para unciones que hacen caer las berrugas. Finalmente, la palma milpesos, produce racimos de un fruto alimenticio semejante al que llaman cachipai en Muzo i la palma pequeña denominada gusano, arroja racimos parecidos al corozo que contienen fruticas dulces alimenticias como lo es el coco que se cultiva en Tamalameque. La coca o hayo es muy común,

i acia las márgenes de Gaira hai un arbolillo nombrado palomanteca, cuya corteza i cuyas hojas usan como jabon.

XVI.

Animales.

En cuanto a los domésticos carecemos de datos numéricos por no haber recorrido la Comision corográfica esta parte de la República, mas habiendo escelentes pastos el ganado mayor prospera mucho, especialmente el vacuno en el interior (valle de Upar) pues se vende a un precio mas bajo que en los demás Estados litorales. Su carne es mui gustosa, i de su sebo i pieles se saca mucha utilidad, por lo que van por él aun de los pueblos mas lejanos, nobstante la dificultad que hai para sacarlo de las sabanas por lo malo de los caminos. Podria elevarse su cria a una escala mui considerable.

Hai tambien notable cantidad de ganado lanar, caballar i de cerda. Los caballos gojiros, ademas de su hermosa talla i lijereza, son tan estimados como los arábigos.

CUADRÚPEDOS—En las selvas i bosques de la serranía i llanura se encuentran tigres, leones, osos, dantas, cañuches, venados colorados i blancos, guardatinajos, neques, conejos, tigrillos, zorrosperros, zorrosgratos, zórrófars, osos hormigueros, puercosespines, sainos, puercosmanada o caretos, ponchos, armadillos, ardillas, monos varios, pericoslijeros, martas i enchicuchis, que suministran lindas pieles de adorno.

AVES—Pueblan los bosques de tierra fria i de la parte cálida, multitud de aves entre las cuales se enumeran: águilas, buitres, gavilanes corpulentos, gallinazos, charvarias, pájaros del tamaño de un pabo fáciles de domesticar; berreadores o gallos de Rionegro, patos de brillantes plumas, pabas, paujies, de copete i de piedra; palomas, de varias clases, guacharacas, tóreasas, perdices, patos comunes, garzas, arrendajos, chochecas, aves remedadoras, guacamayas azules i matizadas, loros i pericos en abundancia, alcaravanes, pájaros amaticos de raras figuras, picosdeplata, ave de plumaje fino i brillante; lindos chupaflores de varios tamaños, campanillos, pajarrillos de canto arjentino i claro, mirlas, toches, siotes,

que domesticados asean las casas i cantan como mirlas; muchedumbre de pájaros pequeñitos de variado plumaje i canto nada particular.

INSECTOS—Entre éstos merecen particular mencion el comejen de tierra, que en las llanuras ribereñas del Magdalena levantan sus casas en forma de conos, algunos de los cuales miden de altura de dos a tres metros, ocupando sabanas enteras a las cuales dan el aspecto de un campamento.

Pueblan el aire hasta cierta altura innumerables mosquitos i jejenes tan molestos como pertinaces, que persiguen e inquietan al hombre i a los animales en las rejiones cálidas, orillas de los rios i ciénagas. En ciertas estaciones del año molestan en los bosques i sabanas de un modo extraordinario los tábanos de grandes tamaños i de aguijon enorme que penetra la piel de los ganados, los cuales se ven precisados a huir de las praderas i a buscar refujio alrededor de las casas.

Hai ademas chinches, garrapatas i otros insectos que se apoderan de las habitaciones donde el aseo no prevalece.

PECES I ANFIBIOS—En los rios i ciénagas de tierra caliente abundan los caimanes, iguanas, tortugas i nútrias. Entre los peces se distinguen el bocachico, paletón, toruno, pámpano, guavina, lamprea, panche, volador, bayuelo, anguila, lanca, zabaleta, arenque, cachinito i varias especies de sardinas. Hai rayas peligrosas por su ponzoña que viven tambien en los anegadizales.

Los mariscos, peces de agua salada, tortugas de carei i menstros marinos son todos los del Atlántico en aquella zona.

REPTILES—En las tierras cálidas los reptiles son mui comunes i se enumeran las culebras ponzoñosas llamadas coral, voladora, guata, taya i cascabel; tambien lo son los alacranes, cientopiés (enormes) i otros reptiles mas molestos que perniciosos.

PARTE POLITICA.

I.

Historia.

Merced al patrocinio que el obispo de Palencia, J. Rodriguez de Fonseca, dispensó al joven aventurero i animoso soldado Alonso de Ojeda, confiándole la carta i diarios de navegacion de Colon a la costa de Pária, pudo aquel en mayo de 1499 alistar cuatro embarcaciones descubridoras, i pasar a América en compañía del esperto piloto Juan de la Cosa, vizcaino, i del inmortal aunque no usurpador Américo Vespucci. Veinte i siete dias fueron bastantes, gracias a un viento favorable i continuo, para que la nueva expedicion viniese desde España hasta la costa de Pária i bocas del Orinoco, desde donde continuó por la costa hasta el cabo de la Vela (nombrado así segun Castellanos por verse de léjos como una gran vela de navio). Tocó pues a Ojeda en suerte ser el primer descubridor de las costas mas occidentales del Estado del Magdalena.

Mas como el objeto de Ojeda era solo comerciar con los indios i no hacer conquistas i descubrimientos, dió la vuelta a Santodomingo i de allí a España en junio de 1500, no sin un grande acopio de perlas i oro.

Tras de Ojeda volvió a la tarea del descubrimiento el licenciado Rodrigo de Bastidas, sevillano de nacimiento i escribano de oficio, quien salió de Cádiz por octubre de 1500 con dos naves armadas a su costa i en compañía tambien de Juan de la Cosa. Bastidas enderezó la proa a Venezuela, de donde vino hasta el cabo de la Vela, limite del viaje de Ojeda; de allí se adelantó, por las costas siempre, hasta el rio de la Hacha i ensenada de Gaira, traficando con los naturales i tratándoles con benevolencia i cordura, lo que indudablemente templó por entónces el carácter fiero i belicoso de los hijos de aquellos puntos del Estado.

En marzo de 1501 vióse Bastidas en gran peligro de zozobrar por haber tropezado con las bocas de un gran rio que vertia sus aguas al océano. Puso a este rio el nombre de la Magdalena, i con él fin a sus descubrimientos costaneros en el Estado de que tratamos. Este rio que despues de tres siglos i medio ha venido a ser el mas

importante de la Union Colombiana, es tambien el que ha prestado su nombre a esta bella seccion del pais.

Del Magdalena pasó Bastidas a Galerazamba, Cartajena, islas Barú, san Bernardo, Fuerte i Tortuguilla, bahía de Zispata i rio Sinú, en el golfo de Urabá, rindiendo su viaje al doblar el cabo Tiburon sobre las costas del istmo de Panamá, en el punto mismo en que, por el lado opuesto, vino mas tarde Colon en su último viaje al mundo que descubrió, en busca de un paso marítimo a la India oriental.

Ojeda, Bastidas i Colon fueron pues los descubridores de todas las costas de los Estados litorales del Magdalena i Bolívar i de las atlánticas del de Panamá, con la diferencia eso sí, de que el último de los tres, como el verdadero jenio de la navegacion, no tenia mas móvil que la gloria i el ensanche de la ciencia jeográfica, al paso que los otros dos i todos sus compañeros de empresa convirtieron la América en un vasto campo de carnicería, despojo i esclavitud.

En enero de 1502 verificó Ojeda su segundo viaje a la costa firme con ánimo de fundar colonias en ella pues le asistian para ello los derechos de primer descubridor i el título de Gobernador de Coquivacoa (primer nombre de Venezuela) que habia recabado de la corona; mas no habiéndose podido avenir con sus socios Vergara i Ocampo fué conducido por estos a Santodomingo i despues a España cargado de cadenas.

Así corrió el tiempo hasta en 1508, i habiendo logrado Ojeda justificarse de los cargos que se le hacian, alcanzó el gobierno de toda la costa comprendida entre el cabo de la Vela i golfo de Urabá, bajo el nombre de Nueva Andalucía. Juan de la Cosa por su parte mereció el título de lugarteniente i alguacil mayor. Empero, los sucesos relativos a esta expedicion corresponden a la historia del Estado de Bolívar.

En 1521 logró Bastidas capitular con la corona la fundacion de una ciudad i fortaleza en la tierra firme, siendo de su eleccion el lugar en todo el trayecto del cabo de la Vela al rio Magdalena, esto es, en territorio del Estado. Se le impuso ademas la condicion de llevar consigo cincuenta vecinos, entre ellos varios casados, i de tomar posesion real del pais a fin de evitar las pretensiones de otras naciones. No pudo Bastidas sinembargo llevar adelante su empresa hasta 1525 en que zarpó de Santodomingo para llegar a Gaira el 29 de julio del

misimo año, por cuyo motivo recibió la bahía el nombre de Santamarta, que hoy conserva la ciudad capital del Estado, la cual sirvió de punto de escala para todas las expediciones al interior.

Perseverante el nuevo gobernante en su laudable idea de vencer a los indios mas por la fuerza de la dulzura que por la de la espada, alcanzó el celebrar paces con los gairas, tagangas i dorsinos, tribus todas comarcanas. Mas, disgustados algunos de sus soldados porque no los dejaba correr a rienda suelta en sus intentos de pillaje, tramaron una conspiracion contra él e intentaron matarlo a puñaladas. A tal punto habia llegado la fuerza del hábito en aquellos aventureros!

Las heridas empero causaron al fin la muerte a aquel honrado conquistador; de quien dicen las crónicas que "era vecino de Triana en Sevilla, hombre de buena fama, sangre, calidad i estima."

Muerto Bastidas, le sucedió en el mando de la colonia su teniente jeneral Palomino, quien, escepto las tribus ya nombradas de gaira, taganga, dorsino, i las de concha i chengua, permitió a sus jentes saltar a las mas lejanas de zaca, chairama, guachaca, origua i otras, cuyos habitantes eran cojidos prisioneros i vendidos como esclavos so pretesto de pertenecer a la raza caribe. Esta circunstancia dió mucha importancia a la nueva colonia, la que empezó a verse visitada mui frecuentemente por buques de Santodomingo cargados de armas, pólvora i toda clase de artículos de necesidad i aun de lujo. Bien pronto fué considerado Palomino como el azote del pais; i como se hubiesen agotado las jentes de los terrenos bajos, dispuso una entrada a la sierra de Bondía, terrenos ásperas i montuosos donde fueron batidos los españoles i rechazados con gran pérdida. En esta sazón llegó a Santamarta el nuevo Gobernador Pedro Vadillo.

Palomino desconoció su autoridad i estuvieron a punto de venir a las manos, mas habiendo intervenido los capellanes de los dos bandos, se convino en que gobernarán de por ámbos el pais hasta que resolviese la corte, ocupándose entretanto en la conquista de Pocigueica, una de las poblaciones mas considerables de los taironas, sita en la cabeza de la Ciénaga acia las montañas. Empero segunda vez fué batido Palomino, volviendo a Santamarta con notables pérdidas, pues no permitiendo los pantanos maniobrar a los jinetes, éstos fueron flechados a mansalva por los indijenas.

Pensóse entónces en ir costa arriba acia la Ramada, que era por aquel tiempo mui poblada i cultivada, para sojuzgar la tribu de los guanebucanes, valientes i hospitalarios, i que daban voluntariamente a los españoles sus alhajas de oro i cuanto poseian. Las mujeres de esta parcialidad eran hermosas i andaban desnudas con solo algunas planchas de oro a guisa de adorno.

Palomino pereció ahogado en la espedicion, no dejando mas monumento de sus hechos que el nombre del rio en que le acaeció tal desgracia i el de algunos pasos estrechos de la montaña en que se distinguió sobre manera como lidiador. Su compañero Vadillo siguió adelante i despues de desvastar los pueblos florecientes de la Ramada, encaminó su jente al valle de Upar del otro lado de la Sierranevada. "Una ocupacion militar de muchos meses, dice el compendiador Acosta, convirtió la dicha de que disfrutaban estas fértiles comarcas en escenas de desolacion i de miseria. Era el valle de Cupari uno de los mas ricos i mas poblados de estas tierras, i sus habitantes vivian dichosos con los productos de la tierra, pesquerías i caza. Halláronse tambores revestidos de láminas de oro, i gran cantidad de joyas de este metal, con que Vadillo volvió a Santamarta despues de un año de ausencia cargado de riquezas i seguido de cuantos esclavos podian custodiar sus soldados, destinados a morir en las islas en los trabajos de agricultura i mineria." Mas no pararon en esto solo los atentados de aquel hombre avaricioso i cruel, pues se vengó de los partidarios de Palomino haciéndoles dar garrote i látigo.

Ya para esta época habia nombrado la corona gobernador de Santamarta García de Lerma, quien se apresuró a enviar al factor Grajeda a fin de residenciar a Vadillo por su mala conducta. Grajeda hizo dar tormento a Vadillo, i acabó por remitirlo preso a España, mas habiéndose perdido el buque que lo conducia, pereció éste ahogado en las costas de la peninsula. Tal fué el fin desgraciado del tereer gobernador de Santamarta.

Mas sabio i mas humano el gobierno español que sus súbditos los conquistadores, intentó introducir algunas reformas en su colonia de Santamarta por medio de García de Lerma. Mandósele no solo que prohibiese el comercio de esclavos, sino que practicase en las islas vecinas i tierras adyacentes las mas prolifjas dilijencias a fin de descubrir los indios que se hubiesen sacado de su gobernacion para restituirlos a ella. Por desgracia la voluntad

del monarca se estrelló siempre en este punto contra el avaro interes de los particulares. Lerma sin embargo hizo bastante por la prosperidad de la colonia, pues concertó algunos agricultores portugueses para que llevasen semillas de cereales, hortalizas i árboles frutales, i consiguó para ella albañiles, herreros i carpinteros.

Prohibiose ademas por real órden la comunicacion con las islas (de la que se abusaba sobre manera para vender los indios) sin permiso espreso de la gobernacion, i se nombró protector i defensor de éstos a frai Tomas Ortiz; no consta empero que ninguno de los deportados volviese a respirar el aire natal.

Proveyóse tambien a la fundacion i dotacion de un hospital en la ciudad, i se mejoró la decencia del culto.

Desembarcó el nuevo gobernador con su acompañaamiento en Santamarta el año de 1539, i quedó pasmado al ver las pocas casas pajizas que componian la ciudad, por otra parte tan célebre por la opulencia de su comercio. Dió pues órden para que se le construyese una buena habitacion de mampostería, i fué ésta la primera casa bien fabricada en Santamarta i la única que se salvó del incendio que tres años despues devoró la ciudad.

La escasez de alimentos determinó a Lerma poco despues de su llegada a Santamarta, a hacer un reconocimiento del pais al frente de 500 hombres entre infantes i jinetes. Empezó por la sierra de Bonda cuyos naturales estaban de paz con los españoles i pagaban algun tributo en oro segun lo habia dispuesto Palomino; de allí bajó a la Ramada por Baritica, haciendo buscar minas de oro en todo el tránsito, i dando la vuelta a Santamarta despues de haber visitado los pueblos grandes por cierto, de Bosingua i Alaringua que abandonaron sus vecinos. Recorrió luego el ameno valle de Coto a un miriámetro de la marina i las tierras de Pocigueica.

Durante esta expedicion los indijenas recibieron de paz a los aventureros, ofreciéndoles mantenimientos i algun oro; pero Lerma en vez de valerse de esta circunstancia para traerlos a la civilizacion por medio de los relijiosos, apeló al ánimo brutal i despótico de los encomenderos, entre quienes procedió a repartir las tierras vecinas i sus pobladores, disgustando a unos i autorizando a otros para salir a pillar a los indios en partidas desalmadas. Encamináronse unos acia la Ramada, i otros acia el valle de Tairona, tres o cuatro miriámetros de Santamarta, tierra opulenta en oro, de donde trajeron

mas de 70,000 castellanos. Solo los indijenas de Mungay, ménos sufridos que sus colindantes, rechazaron con pérdida a los que venian a apoderarse de sus tierras.

Siendo Pocigueica el partido mas rico i numeroso, reservolo el gobernador para sí, i pasando a él plantó su tienda, arregló sus muebles i desplegó su vajilla con todo el aparato de la comodidad. Retiráronse los indios en consecuencia a las montañas vecinas; i los conocedores del pais aconsejaron a Lerma que alzara su campo, pues estando situado en un paraje hondo rodeado de eminencias presentaba muchas desventajas para combatir, en el caso, mui probable, que los indios volviesen armados contra él. Desatendió Lerma este prudente consejo, e hizo mas: mandó partidas volantes a provocar a los indios i a ponerles fuego a sus habitaciones, con lo cual agotado el sufrimiento de éstos, dieron sobre sus enemigos con tal furia que los pusieron en vergonzosa fuga despues de matarles como cien hombres. Lerma mismo llegó herido i estraviado a Santamarta despues de haber perdido todo su equipaje.

Lerma para vengarse de los taironas i de los del valle de Coto que estaban en armas, echó mano de los indios pacíficos de Bonda, mas aunque quemó casas i taló sementeras fué por último rechazado con pérdida. Resolvió entónces emplear su jente en expediciones mas largas, por lo que mandó a su sobrino Pedro al valle de Upar, cuyos habitantes, por desgracia, gozaban de reputacion de mansos i sufridos. Pedro de Lerma continuó la exploracion del pais bajando por el rio Cesar (antiguo Zazari) hasta Tamalameque, desde donde los capitanes Berrío i Antonio Lebrija vinieron por las márgenes del Magdalena hasta el rio conocido hoi con el nombre del último de los dos. La expedicion se devolvió de aquí a la Ramada.

Despues de esta salió otra a cuya cabeza iba frai Tomas Ortiz, ya para entónces primer obispo de Santamarta. Llevaba éste por objeto predicar el evanjelio i catequizar algunos indios en un pueblo inmediato a la Ciénaga, en ocasion en que tanto los de la costa como los de la sierra se reunian allí con motivo de una feria, donde se cambiaban oro i mantas de algodón por sal i pescado seco. Mas el resultado fué que no entendiendo los indios las predicaciones de Ortiz, o no creyéndolas oportunas en los momentos de su comercio, hicieron poco caso de ellas. Castigóseles aprehendiendo algunos i lle-

vándolos para venderlos como esclavos por el mismo protector titulado de la corona! Este golpe acabó con aquella feria de que tanto provecho hubiera podido sacarse.

Con tal proceder no es estraño, dice el historiador, que dentro de breves años acabasen con los 90,000 indios que contaban las tribus mas inmediatas a Santamarta; i es lo cierto que otra suerte mejor merecian estas buenas jentes, que en lugar de acabar con los españoles cuando la ciudad fué reducida a cenizas, se prestaron dócilmente a socorrer a los que pidieron su auxilio.

En esta sazón llegaron a Santamarta algunos buques españoles cargados de frutos, armas i vestidos, i fuerza fué salir a robar a los indijenas para pagarlos. Envió pues Lerma una partida sobre los chimilas; mas aunque el combate fué sangriento, los españoles, como de costumbre, alcanzaron la victoria i con ella un rico botín. Se hizo esta tribu célebre entónces por haber colgado, como cebo seguro, varias piezas de oro en parajes visibles, i escondídose para flechar a mansala a los españoles que se acercaban a cojerlas.

Acia esta época llegó a Santamarta un caballero portugues nombrado Jerónimo de Melo, el cual se ofreció a hacer una entrada por el Magdalena arriba, cuyas bocas habian inspirado tanto terror a los navegantes españoles, que ninguno se habia atrevido a desafiar su corriente. Melo cumplió su palabra, mas a fuerza de amenazar a los pilotos, i llegó hasta Malambo, cuyo cacique cobró tanto cariño a Melo que trocó su nombre por el del portugues, prueba la mas grande de afecto que se conocia entre los indios. Sinembargo, Melo regresó a Santamarta por creer imprudente avanzar mas allá de Malambo cuando los indios de las riberas del Magdalena eran muchos, i él no contaba sino con dos frájiles barquichuelos.

Melo murió poco despues del pesar que le ocasionó la muerte de un hermano suyo en las costas de Riohacha, i nada se volvió a intentar sobre exploracion del Magdalena hasta el tiempo de la gobernacion de don Pedro Fernández de Lugo.

"Con el año de 1530, dice Acosta, corria ya el ruido de las riquezas que se habian encontrado en el Perú, conquistas fáciles, templos chapeados de oro, grandes rebaños, caminos colosales, vastas llanuras i terrenos limpios i abiertos. Qué diferencia de esto con la áspera vi-

da de los pobladores de Santamarta! luchando cuerpo a cuerpo por entre selvas espesas, hondos pantanos o calurosas cuevas, con indios aguerridos, vijilantes e indomables, armados de flechas envenenadas, en cuyas chozas la rapacidad europea no habia dejado cosa de valor, i en cuyos pechos treinta años de perfidias i de injusticias atroces habian encendido la llama del mas profundo odio i de la mas constante ojeriza. Cuando acontecia que aun en la noche mas oscura la fujitiva luz de la mecha de un arcabuz servia de suficiente indicio para que volase la flecha a clavar la mano castellana, que pretendia dando una alborada, cebarse en algunos mezuquinos granos de maiz o en alguna joyuela de oro. Así, despechados i no pudiendo obtener licencia del gobernador para salirse del pais, se arrojaban a nado los compañeros de Lerma para embarcarse en los buques que de paso acia el istmo de Panamá solian tocar en Santamarta. Mas no faltaban todavia una docena de capitanes endurecidos en la fatiga, connaturalizados con la vida agreste i arreglada, a quienes, como sucede a los cazadores, hacian falta las emociones de la guazabara * i el olor de la vija con que se untaban los indios. Estos hombres conocian bien de cuánto precio era la práctica que habian adquirido, i cada dia inventaban nuevos planes para descubrir tierras desconocidas. Tales eran Céspedes, Cardoso, Muñoz, Collantes, Pizarro, Alonso Martin, Gallego, Juan de Sanmartin con otros que tan célebres se hicieron en estas conquistas, entre ellos Manjarres, la providencia de Santamarta en tiempos todavia mas calamitosos de que habremos de ocuparnos. Con el parecer de éstos i para impedir mas tarde la desercion que se originaba de la permanencia de mucha jente en la ciudad, se preparó una espedicion que debia seguir hasta el Magdalena, cruzarlo i subir por la ribera opuesta (tierras de Bolivar) en solicitud de los sepulcros ricos i de los tesoros que abundaban en aquella banda, segun se colejia de oscuras relaciones. Era tan vivo el brillo del oro para los españoles, que como la estrella que condujo a los israelitas en el desierto, tuvo virtud para llevarlos, señalándoles con certeza el camino por montes ásperos, selvas, rios i cenagales, acia los centros mas distantes de riqueza i de poblacion."

La edad i las enfermedades no permitieron a Garcia de Lerma tomar el mando de la espedicion, i como su

* Grito de guerra de los indios.

sobrino Pedro estaba en el Perú, hubo de echarse mano para no desagradar a los capitanes que con iguales méritos pretendían el mando, del clérigo i bachiller Viana, recién llegado de la Península i sujeto respetable i versado en humanidades, el cual salió por tierra con 110 hombres i algunos buenos oficiales, mientras que las embarcaciones i los pilotos que habían hecho ya el viaje con Melo debían esperarlo en cierto punto del río para trasportarlo. Atravesando por tierras de los chimilas i por el río Ariguari llegaron al Magdalena, donde acabó su vida el bachiller Viana de muerte natural, i fué degollado por sus compañeros Santos Saavedra por haber pretendido que se reemplazase a Viana con frai Pedro Zarco, cosa a la cual no se prestaban los capitanes Céspedes i Alonso Martín. Allí mismo no mas se hubiera acabado la expedición a puñaladas, pues Luis Manjarres quería vengar a su amigo Saavedra, sin la interposicion de algunos mediadores que lograron aplacar los ánimos.

Los aventureros esguazaron el río Magdalena i pasaron a su ribera izquierda, comenzando sus padecimientos por romper a filo de hacha la montaña virgen, i hacer puentes en los caños i ciénagas para pasar los caballos hasta llegar a la boca de Tacalea, por la cual tomaron las aguas del Cauca arriba, las que navegaron hasta la entrada del san Jorje. Tomaron despues la orilla izquierda de éste hasta que, hambrientos i cansados de ser pasto de los murciélagos, garrapatas, nuchas, mosquitos i demas plagas, abandonaron su empresa despues de ocho meses de porfia, i precisamente en los momentos en que pisaban las tierras limpias i sabanas que los habrían condeuido hasta el Sinú. Es de creer que no habria por allí tribu alguna, o que los indios se hacian a un lado para no entrar en lid con ellos, pues la historia no nos refiere ningun combate, hablándonos únicamente de la vejetacion poderosa de la zona tórrida i de lo húmedo del clima en aquella rejion.

Quando la expedición volvió a Santamarta, año de 1532, i halló ya de gobernador al oidor Infante, nombrado por la audiencia de Santodomingo en reemplazo de García de Lerma, muerto desengañado, pobre i sin haber hecho nada de importancia en el territorio de su gobernacion.

Infante, avaro como todos los primitivos gobernantes americanos, dejó atropellar i vender los indios como esclavos i pillarlos de todos modos, sin curarse mas que de aumentar su hacienda particular.

A fines de 1530 salió de Maracaibo el gobernador Alfinjer, espedicionario famoso por sus crueldades, con el objeto de descubrir aunque fuera en ajena jurisdiccion nuevas tierras, pues las estériles de Coro no eran bastantes a su rapacidad. Su paso era semejante al de la langosta o el fuego.

Marchaba Alfinjer con cerca de 200 castellanos i algunos centenares de indijenas cargados con los víveres i equipajes de la espedicion. Mas a fin de que estos últimos no se le desertasen, habia imaginado hacerlos caminar en sarta con las cabezas pasadas por un anillo que formaba cadena, de manera que para sacar uno de los de enmedio era necesario soltar todo el cordon, de que iba encargado un criado de Alfinjer. Adoptó éste para no perder tiempo en la marcha el horrendo espediente de cortar la cabeza al indio que no pudiese continuar andando por el cansancio, el orgullo o el poco hábito de cargar, pues decia que de dejarlo, lo mismo era dejarlo muerto que vivo!

Tan infames horrores no serian creíbles si no lo sustentase el testimonio austero de la historia.

No contento con esto i el continuo salteo del valle, Alfinjer mandaba partidas a las montañas a hostilizar a los indijenas, por lo que varias veces tuvo que sostener refriega con los aruacos; por eso cuando la espedicion llegó a la bella laguna de Zapatosa, la fama de sus barbaridades, que le habia precedido, habia hecho que todos los indios de sus orillas se refujiasen a las islas recojiendo ántes todas sus canoas. Vana medida! los primeros españoles que llegaron a la ciénaga aguijoneados por las chagualas de oro que servian de adorno a los naturales, metieron espuelas a sus caballos i lanza en ristre se lanzaron por entre las aguas acia la isla donde habia mayor número de salvajes. El asalto mas temido cuanto mas inesperado, i la vista de los caballos desconocidos para los indios, los sobrecojieron de tal terror que no asertaron a defenderse i fueron fácilmente asesinados, o hechos prisioneros; el resto queriendo huir se arrojó a las canoas, las que no pudiendo soportar el peso de tanto infeliz se fueron a pique consumando el desastre.

En esta refriega fué hecho prisionero el cacique * Ta-

* *Cacique* fué el nombre jeneral, aunque impropio, que dieron los españoles a todos los jefes de tribu o gobernantes indios, por haberselo oído a los naturales de la isla Santodomingo, primera tierra que visitaron. Lo mismo sucedió con la voz *maix de maix* en lengua haitiana.

malameque, mas Alfinjer no quiso darle muerte deseoso de aprovecharse de esta circunstancia para someter a las tribus vecinas, que le daban mucho que hacer, i las que ostentaban un gran respeto por él. Con efecto, los indíjenas a la voz de su jefe depusieron las armas i trajeron por el rescate de Tamalameque gran cantidad de oro. El número de macanas, arcos i flechas que entregaron los indios fué tan considerable, que por muchos dias no tuvieron los españoles necesidad de otro combustible.

La noticia que recibió aquí Alfinjer de mejores tierras i los muchos bastimentos que le preparó Tamalameque, lo decidieron a enviar a Coro a Bascora, uno de sus oficiales, 25 hombres i \$ 60,000, parte del botin, a fin de que comprase armas, pertrechos i caballos i enganchase jente con que continuar la esploracion. Mas como se pasase un año i Bascora no pareciese, Alfinjer emprendió su viaje de regreso, aunque adoptando otro camino que el que habia traído. Salió pues de Tamalameque i siguió por algunos dias las márgenes del Magdalena; trepó luego la sierra en busca de parajes mas limpios, i huyendo de las enfermedades, mosquitos i cenagales, donde no encontraba mas que raíces para su jente. Se cree que fué por la altura del brazo de Ocaña donde se efectuó esta trasmoncion, con todas las penalidades que es de suponerse.

Tal es la historia de la primera esploracion de lo que despues se llamó provincia del valle de Upar, parte importante i llana del Estado del Magdalena.

Gobernaba en las islas Canarias en 1534 el adelantado Pedro F. de Lugo, lidiador que se habia hecho célebre en las costas africanas, en circunstancias en que, por desgracia suya, acertó aportar por allí un soldado de Rodrigo Bastida, el cual le pintó la colonia de Santamarta con tan bellos colores, que el adelantado no vaciló en mandar a su hijo Luis a la corte española en solicitud de dicha gobernacion, vacante entónces por la muerte de Lerma. Lugo ofrecia en cambio equipar un número suficiente de tropas con que penetrar al interior i efectuar nuevas esploraciones i descubrimientos.

Con efecto por febrero de 1535 se espidió la real cédula nombrando a Lugo gobernador i capitán jeneral de la provincia de Santamarta, en cuyo empleo debia sucederle su hijo. * El año integro se gastó en los apres-

* En este instrumento se designó como limite jeneral de Santamarta con Cartajena, el rio Magdalena, el cual perteneceria en comun a las dos provincias o gobiernos, excepto las islas que serian todas para Santamarta.

tos de la expedición, entre cuyas personas notables se contaba el abogado Gonzalo Jiménez de Quesada en calidad de justicia mayor, futuro héroe de la mejor conquista de la América del Sur después del Perú, i fundador de un reino de grande importancia. Por lo que hace a don Pedro F. de Lugo no le debía caber por toda recompensa después de tanto apresto i afán, mas que una estrecha página en la historia, i un sepulcro aislado en la ardiente playa del mar.

Difícil sería pintar aquí el asombro i la tristeza que causó a la expedición el aspecto pobre i desolado de Santamarta, reducida a unas cuantas casas pajizas, donde no cupo ni la mitad de la jente, i a unos cuantos vecinos flacos, amarillentos por la enfermedad i vestidos con lienzos i calzado del país. Salió empero el cabildo (aunque en traje de arrieros sus miembros, como dice el historiador) a recibir al nuevo gobernador; i a la verdad era para reir el contraste que presentaban estas autoridades con la tropa galana del adelantado, de armas brillantes, tocas de terciopelo, ropas de seda, plumas vistosas, boreguines de colores i espuelas doradas; en una palabra, toda la desnudez de la América conquistada, i toda la opulencia militar española en el siglo de sus mejores glorias.

Pronto el azote de la escasez i de la disenteria empezó a hacer estragos en los recién venidos, i Lugo tuvo que quedar reducido a la comun ración después de haber distribuido jenerosamente su despensa particular entre los enfermos. Tanto pues para buscar recursos como para dar ocupacion a la jente, resolvió el adelantado una exploracion a la tierra de Bonda, cuyos naturales se habian hecho temibles a los vecinos de Santamarta. Púsose en marcha don Pedro al frente de mil hombres i guiado por los capitanes mas veteranos de la colonia, cuales eran Céspedes, Cardoso, Vittalóbos, Sanmartín i Manjarres. Mas la guerra es un arte que adiestra a ámbos bandos, i los indios adelantaban mucho en él. La refriega fué pues obstinada, i el pueblo de Bonda, situado entre risco para su mayor seguridad, fué defendido con bizarría. Vencieron al fin los españoles, pero no lograron nada con su victoria, pues los bondas huyeron a riscos mas inaccesibles, a donde con tiempo habian trasportado todas sus riquezas. Disgustado por esto Lugo i sus compañeros, pusieron fuego al pueblo i a siete mas en los valles de Coto o Cueto i Vallehermoso.

De regreso a Santamarta el adelantado se ocupó de la curacion de los heridos, de los cuales algunos murieron con crueles dolores, i despachó al capitán Suárez por la sierra, i a su hijo por la costa hasta san Juan de Guia. Suárez fué recibido de paz por los indios de Bondigua, cuyo número era reducido, i de allí se dirigió a Chairama, cuyos habitantes se defendieron con la misma obstinacion que los de Bonda, arrojando para ello grandes piedras por las cuestas por donde trepaban los españoles, i quemando ellos mismos sus casas para flecharlos al traves del humo i de las llamas. Suárez llegó al fin al pueblo de Quiñones despues de mil combates i fatigas por tan ápera tierra. Pernoctaron en este pueblo i hallaron algun maiz, mas desèando pasar a la parte llana cayeron en una celada tan hábilmente preparada por los bárbaros, que quedaron fuera de combate mas de treinta i ocho españoles. Desalentados un tanto con esta pérdida se juntaron con don Luis en san Juan de Guia, el cual estaba resuelto a no dar la vuelta a Santamarta sin llevar algun botin.

Determinose pues a entrar por las orillas del rio Don-diego hasta la sierra de Tairona, en la cual segun se decia, se habian refugiado los caciques hermanos Marabare i Arabare, fujitivos de la Ramada. Cercose de noche su pueblo, ubicado sobre una alta roca en el punto mas apartado de aquellas montañas, i al rayar del alba se le dió asalto, el cual fué resistido con una valentía extraordinaria pero desgraciada. La victoria coronó a los españoles i los regaló con un botin de mas de quince mil castellanos de oro. Bajó luego acia la costa i se encaminó acia la Ramada, por donde no encontró persona alguna. En Guambucanos vieron un bohio espacioso, i entrando en él encontraron muchas figuras humanas de madera toscamente labrada, e hincadas en tierra por la estremidad inferior, las que tomaron por imágenes de caciques de tiempos anteriores.

Dividiose aquí por falta de víveres la expedicion. La una parte tomó por la costa de la Goajira bajo el mando de don Pedro Portugal, la que habria perecido de hambre al no haber tenido la fortuna de dar con algunos buques que la socorrieron con unos sacos de cazabe. Internados luego acia la sierra hallaron algunas somenteras de yucas boniatas, mas, ignorantes de que esta raiz no puede comerse sin haber sido ántes desangrada, perecieron en una ciénaga enarenta i siete hombres. Retiráronse

pues a Santamarta, a donde se adelantó don Luis de Lugo con el oro de la expedición, el cual debía poner en manos de su padre, para distribuirlo entre la jente después de pagar el flete de los buques que esperaban aun anclados en el puerto. Mas este sujeto, causado ya de las Indias o deseoso de hacerse rico sin trabajo, prefirió embarcarse secretamente para España con el oro confiado a su honradez, dejando a su padre en los mayores apuros. Débil muestra de la corrupción moral de aquellos tiempos!

En circunstancias tan estremas se reunió un consejo de capitanes, i en él se decidió que no habia mas esperanza de salud que buscar el nacimiento del rio grande de la Magdalena, puesto que en las otras direcciones se hallaban las tierras ajenas de Venezuela i Cartajena. Este hecho decidió de la gloria de Quesada, escogido por Lugo para jefe de la expedición i de la suerte posterior de los chibchas, cuya historia queda ya bosquejada en la jeografía del Estado de Cundinamarca.

Ansioso Jerónimo Lebrón, gobernador de Santamarta, de tomar posesión del Nuevo Reino de Granada, descubierta i sometida por Quesada al cetro castellano, organizó una expedición de siete barcas i 100 hombres al mando de Alonso Martín. Lebrón por su parte comandaba 200 hombres por tierra. El punto de reunión era el rio Cesar, donde tambien se habia reunido i organizado la expedición de Quesada. Los buques atravesaron, no sin peligro, la barra del rio grande después de verse obligados a echar al agua parte del equipaje; otros entraron por la ciénaga i con mil trabajos llegaron al Magdalena, mas no sin cortar debajo de las aguas las intrincadas raíces de los mangles que ostruían el paso. He ahí como el temor de las bocas del Magdalena hizo hallar un nuevo camino que entonces se transitó por la primera vez.

Reunidos los siete buques tuvieron que sostener una serie de combates navales desde Meuchiquejo i Talchigua hasta Sompallón, mas sin que por esto retrogradasen ni una linea en su camino.

A mediados de 1540 llegó Lebrón por tierra a la embocadura del Cesar, i continuó su jornada sin que nada le acaeciese digno de mención en la subida del rio. Terminada ésta, la expedición continuó su marcha bien parecida a la de Quesada en el jenero de sus incidentes; no nos detendremos pues en describirla, diremos sí que con

él vinieron las primeras mujeres españolas que entraron al Nuevo Reino, lo mismo que gran cantidad de semillas de cereales i hortalizas.

Llegada la expedición a Barrancabermeja o la Tora, supo que a orillas de un vasto lago que comunicaba con el río i que quedaba al oriente, había muchas poblaciones que no había visitado Quesada. Hicieronse pues algunas correrías a lo interior i tomaron algunos cautivos que les sirvieron para enseñarles las trochas, ya casi borradas, por donde habían pasado los descubridores cuatro años antes. Es seguro que sin los servicios i actividad de Luis Manjarres i Sebastian Millan, el gobernador se habría visto obligado a volverse desde la sierra de Atun sin haber llegado a los umbrales del reino.

A fines del año ultimamente mencionado llegó Lebron a Vélez donde fué recibido como gobernador del país. Ya hemos dicho hablando de Boyacá como terminó su empresa este licenciado.

En el año de 1542 llegó el famoso don Luis de Lugo al cabo de la Vela a la ranchería que se había formado allí para la pesca de las perlas, como representante de los derechos de su padre. Mas, avergonzado de presentarse en Santamarta a causa de sus fechorías pasadas, dió orden desde allí para que ciertos buques subiesen por el Magdalena arriba, mientras que él atravesaba el valle de Upar para salirles al encuentro. No se realizó empero esta jornada sin varios combates con los arucos, guanebucanes i otras tribus que los hostilizaron desde la sierra de Herrera hasta Tamalameque. Sin embargo no aconteció mas hecho notable que la disperción de una parte del ganado vacuno que llevaban (el primero que penetró al reino) el cual se quedó por aquellas dehesas i se propagó en abundancia.

Después de estos sucesos el hecho mas importante de que podemos ocuparnos es de la fundación en el valle de Upar de la ciudad de los Reyes, la cual tuvo lugar en las orillas del río Guatopori o Riofrio en idioma de los bárbaros por bajar de la sierranevada de Tairona. El sitio de esta población que por desgracia no prevaleció, no podía estar mejor escogido, pues el valle no solo es rico en producciones vegetales sino en minerales de cobre, plata, manantiales de aguas termales i asfalto, del que usaban los indios para barnizar sus redes de pescar. Fundó dicha ciudad Hernando Santana, quien habiendo hecho jente en Santamarta para sujetar

ciertos negros esclavos, no quiso regresar a ella sin haber hecho una fundación.

“Sería preciso, dice Acosta, escribir un volúmen si se tratase de escribir con detalles los diversos alzamientos de los indios circunvecinos de Santamarta, mas no es posible dejar de mencionar algunos de los mas importantes, porque contribuyen a dar una idea de su carácter firme, del estado de desesperacion a que frecuentemente se vieron reducidos, i de las crueles i sangrientas represalias que tomaron de los españoles. Mientras que el capitán Luis Manjarres ejerció interinamente las funciones de gobernador, se mantuvieron quietos o se sujetaron, merced a la esperiencia i maña de este antiguo caudillo. Obligado a pasar a la corte para responder a los cargos de su residencia, se levantaron los bondas i taironas, poniendo en tal apuro a la ciudad, que sus vecinos ocurrieron a la Audiencia pidiendo auxilios i un jefe experimentado. Echose mano de Pedro de Ursua, que acababa de salir de los Muzos i no podia aprestar su expedicion para el Dorado, que, segun dijimos, verificó luego Quesada. Aquel capitán procedió con el tino e intelijencia que solia, rompió a los taironas en una refida accion en los pasos de Rodrigo, i allanó, como se decia entónces, la tierra. Volvió Manjarres de España con título de gobernador en propiedad, i temiendo las asechanzas de los bondas, que le estaban cedidos en encomienda, construyó un fuerte para imponerles respeto, i lo artilló con dos piezas pequeñas, poniéndole algunos soldados de guarnicion. Falleció Luis Manjarres con sentimiento jeneral de la ciudad, i sucedióle en los bienes i encomienda aunque no en el gobierno, su hijo don Antonio, tan valiente como su padre i no ménos versado en las guerras i en el conocimiento del carácter de los indios, mas nada importante ocurrió hasta el año de 1571, en que vino de España como gobernador don Luis de Rójas. Este permitió al capitán Castro, su antecesor, hiciera una entrada en Pocigueica con ánimo de fundar una poblacion. Los pasos preliminares no eran calculados para pacificar los indios, pues comenzó por cojer i poner en collera los caciques amigos que habian venido a Santamarta con el fin de que no avisaran a los pocigueicas del intento de los españoles, que pasaron la vuelta de Guachaca, i no pudiendo subir a las cumbres de Pocigueica por el lecho del rio Dondiego, rodearon por los pueblos de naturales de Domo i de Bohoco, pasando

el rio por un puente de bejucos que habian construido los indios, i trepando ciertas sierras volvieron al valle del rio Dondiego mucho mas arriba, en donde estaba fundado el pueblo principal. Este tenia casas mui bien hechas, una plaza triangular enlosada i nivelada, a que daban frente las tres grandes habitaciones del cacique, cada una de las cuales podia alojar cerca de trescientas personas; mas todo lo hallaron desierto, porque ántes de llegar al pueblo, habian derrotado a los indios, que pretendieron resistirles la entrada. Salió despues el cacique de paz, i los españoles practicaron las ceremonias para fundar una poblacion que llamaron Peijá, la cual duró poco como vamos a verlo. Las tribus circunvecinas eran industriosas, hacian figuras de piedra i de madera duras, i tambien sartales de cuentas de conchas de varios colores. No eran antropófagos pero sí de costumbres bestiales. Las partidas que en varias direcciones salian a explorar la tierra, dieron vista al Magdalena i a muchos valles poblados i cultivados, i es de suponer que su conducta no seria sobrado pacífica, porque mui pronto una conspiracion jeneral de los indios i algunas muertes de los que se alejaban del asiento del lugar, fatigaron tanto a los nuevos pobladores que resolvieron desamparar la nueva villa i retirarse a Santamarta, en donde el gobernador prendió al capitan Castro por haber abandonado la empresa, i lo obligó a volver, como lo hizo con mas desdicha, pues perdió la mayor parte de su jente, i entre ellos a un sobrino del gobernador Rójas que los indijenas cojieron vivo i ahorcaron a la vista de los vecinos, en el mismo lugar en que este oficial habia ahorcado algunos dias ántes a un indio principal. Una de las causas del coraje de los indios en esta ocasion fué la tropa de mastines que los españoles llevaron, i que despedazaban vivos a los naturales en los combates, entre éstos uno mui voraz que llamaban Amadis, que, si lograba asir a cualquier indio, le sacaba las entrañas a mordiscos. Este animal murió de un flechazo envenenado apesar de la cubierta de algodón acolchado que le ponian, pues hombres, caballos i perros todos entraban al combate con mantas acolchadas para defenderse de las flechas.

“ No sobrellevaban los bondas con paciencia el fuerte erijido en sus términos; así, en 1575 aprovecharon de la ocasion en que quedaba poca guarnicion en su recinto porque la mayor parte de los soldados habian sido llamados a la ciudad, amenazada de los piratas franceses,

para sorprenderlo haciéndose dueños de él casi sin resistencia de los tres o cuatro hombres que lo custodiaban, i hallando en su interior cuantas alhajas i ropa poseian los vecinos de Santamarta, que tenian allí depositadas temiendo el pillaje de los corsarios. Quemaron los indios el cuartel, allanaron el fuerte, i se retiraron engalanados con los vestidos i joyas de los españoles, que, atacados al mismo tiempo por mar i por tierra, no tuvieron otro recurso que pedir auxilio a Cartajena. de donde les vino por tierra al mando del capitán José Guerra, i poco despues la escuadra de los galeones, que se habia formado para guardar las costas, i que puso algun coto a las depredaciones de los piratas, aunque mas tarde se hicieron éstos mui terribles. A pesar de este refuerzo, los bondas rechazaron con pérdida la primera vez a los españoles que los atacaron, i aun vinieron sobre la ciudad, pero sabiendo que la armada que habia llegado al puerto i ahuyentado a los piratas, tenia mas de 500 hombres de desembarco, se retiraron a los pueblos de lo interior. Algunos como los de Macinga se sujetaron, pero los demas, acaudillados por Xebo, Coendo i Gamita, caciques valientes i mui versados en la guerra con los castellanos, se mantuvieron firmes. Aprovechose el gobernador Rójas de la presencia de la escuadra en el puerto, para reedificar el fortin de Bonda, con poco fruto porque los indios lo mantenian en asedio permanente, i era preciso llevar desde la ciudad cuanto era necesario para la guarnicion.

“El año de 1576 arribó a Santamarta don Lope de Oroasco, que debia reemplazar a Rójas, promovido el gobierno de Carácas. Este fué quizá el primer español despues de Bastidas, que concibió un plan de colonizacion fundado sobre la labranza de la tierra, crias de ganados, i la introduccion i mejora de muchas culturas, i no sobre la ruina i la destruccion de los indios. Trajo en dos navas propias 300 hombres, los ciento casados con sus familias, i toda especie de instrumentos de agricultura de los que se usaban en España. Desde su llegada hizo entender a los naturales que pensaba establecer con ellos una paz sólida i durable, i convocó a todos los caciques amigos i enemigos para oír sus quejas. La conducta franca del gobernador inspiró desde el principio tal confianza en los indios, que la mayor parte acudieron al llamamiento, i quejándose los bondas de los abusos i violencias que los soldados del fuerte cometian, les dijo que entre amigos no eran necesarias fortalezas, i al día siguiente

te mandó arrasar el fuerte, acción que le valió el sometimiento jeneral de los indios, su amor i respeto. * Si en los naturales produjeron tan buen efecto las miras de humanidad i de conciliacion, el resultado material de la colonia fué nulo; los españoles llegados a aquella costa, sea que el clima no les permitiese trabajar, o que las costumbres del pueblo se oponian, o que, creyéndose superiores a las faenas ordinarias, se dejasen tentar del espíritu de aventura, casi todos los colonos de Oroasco se hicieron conquistadores, algunos pocos traficantes, ninguno cultivador. Parece que la fatalidad ordenaba que la zona ecuatorial del continente occidental no pudiera ser cultivada sino por los naturales de este suelo, o por una raza nacida en climas análogos en otro hemisferio.

“El gobernador Lope de Oroasco fué con suficiente escolta al valle de Upar. Allí se estrechó en guerras con los indios, a que, o fué provocado por éstos, o por sus soldados sedientos de pillaje.

“Tambien se habia pretendido fundar ántes una poblacion en tierras de los chimilas, i efectivamente el capitán Cordero estableció un pueblo que llamó de los Anjeles, i lo mantuvo algun tiempo usando de política, pero llamado a la Audiencia de Santafé, su teniente consistió en algunas vejaciones a los naturales, que atrajeron a la colonia una sublevacion i abandono consiguiente del nuevo establecimiento. Con el tiempo estos indios chimilias fueron el azote de la comarca.”

Santamarta fué dada a las llamas en 1576 i saqueada tambien por el cacique de las tupes Coropomeima aliado con los gnanaos, chimilas, itotes i cariachilas. Tuvo por causa el suceso el maltrato que dió una señora a una india de los tupes, quien se quejó de ello a su señor i jefe natural. Oroasco sin embargo les dió alcance i haciendo grande estrago entre ellos decapitó a sus régulos.

El famoso pirata Drake, favorecido por el gobierno inglés, destruyó en 1596 primero la ciudad de Riohacha i despues la de Santamarta. Despues de Drake se presentó en las costas de Santamarta el pirata Cristóbal Cordello, quien despues de reconocer la jente que defendia la ciudad, se dirigió al puerto de Gaira. Siguiéronse a esto al-

* Con estas medidas del gobernador Oroasco, la paz era tal en toda esta costa que no se habia visto por muchos años, pues podia ir un hombre solo con toda seguridad desde Santamarta al cabo de la Vela por tierra. En cuya confianza hizo el gobernador abrir caminos de mas de treinta leguas de largo, i meter ganados a donde la guerra los habia agotado.—Pedro Simón.

gunos encuentros que dieron por resultado la toma de la ciudad i el consiguiente saqueo de los restos miserables que habia dejado Drake.

La tenacidad de los indios comarcanos de Santamarta por lanzar de su pais a los conquistadores era tal, que en 1600 volvieron a tomar las armas en número de mas de 10,000 hombres, i establecieron una casa fuerte cerca de la ciudad resueltos a darle un asalto jeneral. Batiólos empero el gobernador don Juan Guiral Blin con el poderoso recurso de la artillería.

Nuevos piratas volvieron aparecer despues en las costas de Santamarta pero fueron escarmentados; no impidió esto sinembargo que el filibustero holandés Adriano Juanes Patercon ocupase la ciudad i se llevase casi toda la artillería del castillo de san Juan, los vasos sagrados i otras fincas, todas las cuales echó a la agua al verse vencido despues por el marino español Oquendo.

En 1623 volvieron a levantarse los indios tupes del valle de Upar, pero fueron fácilmente vencidos; suceso con el cual pondremos punto a este extracto histórico por no ser nuestro propósito salirnos de la narracion del hecho del descubrimiento.

II.

GOBIERNO—El Estado del Magdalena es soberano e independiente, i su gobierno compuesto de un gobernador, una legislatura i un tribunal superior, es popular, electivo, alternativo i responsable.

RELIJION—La relijion dominante en el Estado es la católica, apostólica, romana; pero se permiten todos los cultos.

RENTAS—Las rentas actuales del Estado así como sus gastos, no alcanzan a \$ 100,000, provenientes de impuesto directo i derechos de consumo.

DEUDA—No la tiene el Estado de consideracion.

INSTRUCCION—Adelanta bastante este importante ramo social, pero debieran hacerse mayores esfuerzos por su progreso. En Santamarta hai un colejio público i una imprenta, i en Riohacha dos imprentas i una buena escuela de mujeres. Tambien hai un teatro aquí, i un magnífico hospital en Santamarta.

Hai escuelas de primeras letras en los distritos.

SISTEMA MÉTRICO—El mismo de la Union.

RAZA—Está mui diversificada ésta por la mezcla del español primitivo, el indio i el negro venido de las costas africanas, por lo que no presenta un tipo uniforme. Hai empero blancos puros i muchos mestizos.

CAMINOS—Las vías fluviales i marítimas del Estado son buenas, i aun podria mejorarlas o adaptar otras al uso ordinario por medio de canalizaciones fáciles i mui provechosas, como la de los caños Renegado i san Antonio que ponen en comunicacion el Magdalena con el Atlántico.

Los caminos de la serranía son fragosísimos.

El Estado del Magdalena ganaria mucho para su buena administracion i progreso de su comercio, si lograse abrir las tres vías interiores siguientes: la de Santa Marta al valle de Upar; la del valle de Upar al Magdalena por el Cesar, i la del valle de Upar a Riohacha por el antiguo canton san Juan. Con ellas se trasformaria el Estado completamente.

El Magdalena es hoy sin duda la mejor vía de comunicacion que tiene el Estado, pero apenas suple a sus necesidades por la parte del O; es necesario comunicar su centro con Riohacha por tierra, i abrir salida amplia a la agricultura i a los ganados del interior.

REPRESENTACION—El Magdalena manda al Congreso jeneral 3 Senadores plenipotenciarios i hasta 3 Representantes, segun su poblacion.

III.

Agricultura i manufacturas.

Los productos mas notables base de la subsistencia del pueblo son maiz, yuca, papas, frisoles, apio, auyamas, trigo, arroz, garbanzos, arvejas, plátanos, anís, algodón, marfil vejetal, cebollas, ajos, azúcar, panela, aguardiente, café, cacao i gran cantidad de resinas, tinturas i maderas sacadas de los bosques, como palo brasil, palo mora, dividivi &c.

En la Ciénaga i otros puntos del Estado hai plantaciones de tabaco que prometen mucho al comercio. En la

parte del N. en las diferentes alturas de la Sierranevada pueden obtenerse a favor de un fácil cultivo todos los productos vegetales de todos los climas.

Acia la parte de Ocaña, las familias pobres manufacturan lienzos de algodón, ruanas de lana e hilo, mantas, manteles, toallas, encajes bien finos, sombreros de nacuma i de palma comun, alpargatas, sogas i sacos de fique, sillas de montar, cinchas, cordobanes, suelas, conservas i cigarros perfectamente labrados a estilo de los habanos; mas todo esto en pequeña cantidad, i debido mas al jenio industrial de sus habitantes, que a las combinaciones de un trabajo fabril bien organizado.

Muchos de los artículos del uso comun de la vida se reciben del extranjero.

IV.

Comercio.

“Tiene el Estado tres órdenes principales de industria i por consiguiente de tráfico, segun la situacion de sus senderos. Santamarta es esencialmente comercial, i se alimenta del tráfico entre el interior de la República i el extranjero, sacando fuertes rendimientos de la navegacion i de las comisiones mercantiles. Empero empieza a establecerse con buen éxito el cultivo del tabaco en la ciénaga; tiene ricas minas de oro, cobre i otros metales que comienza a esplotar, i hace alguna esportacion de dividivi, café, cueros, ron, maderas de tinte i otros artículos de poca importancia. Valle de Upar i Chiriguaná que constituyen el interior del Estado, viven de la ganaderia, que es abundante, pero carecen de comunicacion para darles fácil salida a sus ganados, escepto acia Mompos i parte de Riohacha. De la antigua provincia de este nombre i la parte alta del valle de Upar, se estraen el brasil, el brasilete, campeche, mora i otras maderas de tinte, así como un escelente dividivi cuya esportacion se hace por Riohacha por una suma anual que no baja de \$ 400,000. Entre los Distritos de la antigua Ocaña que han entrado en la composicion del Estado, el de Agnachica produce un tabaco de superior calidad, que se lleva a Europa; i en algunos otros se estraen marfil vegetal, caucho i varios otros frutos naturales, tambien para la esportacion.

“El territorio de la Goajira, cuya poblacion salvaje se calcula en 50,000 habitantes produce magnificos caballos, sal de mui buena calidad, algunas pieles, maderas

i resinas. Este Estado es el mas a propósito para la colonizacion por su hermosa i rica rejion de Sierranevada, propia para un admirable cultivo de café, trigo i jéneros alimenticios; i en cuyas faldas como en las montañas que limitan a Riohacha, pueden esplotarse mui ricas minas de oro, de aluvion i de veta, ulla i otros metales. La esportacion total del Estado en maderas de tinte, dividivi, cueros, café i otros artículos puede estimarse con justicia en \$ 500,000.

“Si el Estado llega a lograr la reduccion pacífica de la Goajira, elevando a 130,000 almas su poblacion civilizada; i si establece solidamente la inmigracion europea, puede alcanzar un inmenso desarrollo en todos los grandes ramos de la industria, porque cuenta con los mejores elementos naturales.”

PARTE TOPOGRAFICA.

Composicion territorial.

El Estado del Magdalena se compone de las antiguas provincias de Riohacha, Santamarta i Valledupar, i de los distritos ántes pertenecientes a la de Ocaña, de Aguachica, Anjeles, Loma de Corredor, Loma de indijenas, Puertonacional, Riodeoro, san Bernardo, Simaña i Tamalameque. *

El Estado del Magdalena tiene pues 3 ciudades, 7 villas i 59 entre distritos i aldeas. He aquí los datos que hemos podido reunir a cerca de ellos.

AGUACHICA, acia el Magdalena. Habitantes 701; metros sobre el mar 165; temperatura media del termómetro centígrado 26.º

ANJELES, entre el Lebrija i la cordillera. Habitantes 161; metros sobre el mar 151; temperatura 27.º

ATANQUES, en el Valledupar. Habitantes 381.

BECCERIL, a orillas del Maraca. Habitantes 492.

BADILLO, en el Valledupar. Habitantes 1,098.

BANCO, en la confluencia del Cesar i el Magdalena. Habitantes 1,070.

BARRANCAS, sobre el Riohacha. Habitantes 1,786.

* Es de advertir que solo por cumplir con lo que dispone la lei de 15 de junio de 1857, es que ponemos a los distritos de Riodeoro i Loma de indijenas como pertenecientes al Magdalena, pues evidentemente están fuera de su limite natural con Santander.

BONDA, a orillas del Atlántico. Los bondas se hicieron célebres en tiempo de la conquista por la resistencia que opusieron a los españoles. Habitantes 325;

CAMARONES, cerca de la costa i a orillas del rio llamado así. Habitantes 1,183.

CIÉNAGA (san Juan de la) villa, a orillas del mar i cerca de la ciénaga de Santamarta; fué doctrina i reduccion de los relijiosos de santo Domingo. Sus vecinos tienen fama de belicosos. Habitantes 5,078.

CERRO (de san Antonio) villa, cerca del Magdalena i en la ciénaga de su nombre. Habitantes 3,084.

COTOTAMA (san Antonio de). Habitantes 136.

CHIMICHAGUA, en la ciénaga de Zapatosa. Habitantes 681.

CHIRIGUANÁ, villa, cerca del Cesar. Tiene un templo con convento, i cria ganados en sus terrenos fértiles i llanos; comercia en cacao. Habitantes 3,576.

CHORRERA, en el camino del Valledupar a Riohacha. Habitantes 401.

DIBULLA, puerto de mar de órden mui secundario en la antigua Riohacha. Habitantes 487.

ESPIRITUSANTO, en el Valledupar. Habitantes 630.

FONSECA, en el camino del Valledupar a Riohacha. Habitantes 2,120.

FUNDACION (san Carlos de) a orillas del rio san Sebastian. Habitantes 217.

GAIRA, sobre el Atlántico en la costa de la ensenada de la ciénaga. Era puerto mui visitado en tiempo de la colonia por los buques que hacian el contrabando; fué doctrina de los dominicanos. Habitantes 589.

GUAIMARO, cerca del Magdalena en la embocadura del caño Renegados. Habitantes 1,106.

GUAMAL, a orillas del Magdalena. Habitantes 1,377.

HEREDIA, acia el Magdalena cerca de la ciénaga de Sapayan. Habitantes 1,910.

JAGUA, cerca del caño Paujil. Habitantes 524.

LOMA DE CORREDOR, en una isla del Lebrija. Habitantes 401; metros sobre el mar 145; temperatura media del termómetro centígrado 27.°

LOMA DE INDÍGENAS, en una altura, fuera del limite arcifinio del Estado. Habitantes 513; metros sobre el mar 1,307 7; temperatura 21.°

MAMATOCO, a orillas del mar. Habitantes 343.

MAROCASO, a orillas del Rancheria, nombrado despues Riohacha. Habitantes 93.

MEDIALUNA, pueblo del antiguo canton san Juan de la Ciénaga. Habitantes 529.

MOLINO, acia la cordillera. Habitantes 1,246.

MORENO, acia el interior i al sur de Riohacha. Habitantes 772.

PALMIRA o Tobo, sobre el Madrevieja, cerca del Cesar. Habitantes 294.

PASO, cerca tambien del Cesar. Habitantes 779.

PAZ, en el valle de Upar. Habitantes 837.

PEÑON, cerca del Magdalena. Habitantes 2,027.

PINTO, junto al Magdalena i enfrente de la boca de Tacaloo. Habitantes 367.

PIVIJAL, a orillas de un caño que se comunica con el Magdalena i no léjos de la ciénaga de san Antonio. Habitantes 1,525.

PLATO, villa, a orillas del Magdalena. Habitantes 1,516.

PUEBLOVIEJO, a orillas de la ciénaga de Santamarta. Habitantes 1,224.

PUERTONACIONAL, cerca del Magdalena. Habitantes 420; metros sobre el mar 130; temperatura media del termómetro centígrado 27.º

REMOLINO, villa, sobre el Magdalena. Habitantes 2,020.

RIODEORO, en un llanito a orillas del rio de su nombre, i fuera del limite arcifinio del Estado. Habitantes 1,372; metros sobre el mar; temperatura media del termómetro centígrado 22.º

RIOHACHA, ciudad, antigua capital de la provincia de su nombre. Fundóla N. Fredeman en 1545 sobre la embocadura del Rancheria o Riohacha en el Atlántico; su puerto es mas peligroso que seguro, pero lo frecuentan bastante los buques mercantes. Asiento de aduana nacional; primero se la llamó Nuestra Señora de las Nieves de Riohacha, i despues Remedios de Riohacha, i ha sido siempre nombrada por su pesqueria de perlas i carei. Sufrió mucho al principio por las invasiones de los goajiros, cuya vecindad era un obstáculo para que progresara. Parece que al principio la ciudad no era sino una rancheria que servia para la pesca de perlas, i que despues se trasladó al lugar que hoy tiene. Riohacha fué incendiada por el pirata Drake en 1596. En 1820 fué tambien entregada a las llamas por las tropas sublevadas de la leion irlandesa. Es la patria del general José Padilla. Habitantes 3,081.

ROSARIO, cerca de la cordillera. Habitantes 186.

SALAMINA (tal vez ántes Sitioviejo). Habitantes 409.

SALOA, cerca de la laguna de Zapatosa. Habitantes 170.

SAN BERNARDO, cerca del Magdalena. Habitantes 244; metros sobre el mar 140; temperatura media del termómetro centígrado 27.º

SAN CENON, cerca del Magdalena. Habitantes 813.

SAN FERNANDO, a orillas del Magdalena. Habitantes 419.

SAN JUAN DE CESAR, villa, pueblo pequeño, situado en un llano i con temperatura bellísima. Le queda junto el rio Cesar. Habitantes 2,550.

SAN MIGUEL. Habitantes 116.

SAN SEBASTIAN (de Santamarta) sobre el Magdalena, casi frente a Mompos. Habitantes 800.

SAN SEBASTIAN (del valle de Upar). Habitantes 333.

SANTA ANA, sobre el Magdalena. Habitantes 708.

SANTAMARTA, ciudad, capital del Estado i residencia del obispo de la diócesis; tiene un buen puerto defendido por las fortalezas del Morro, Betin i santa Bárbara. Fué fundada por Rodrigo Bastidas en 1525, a orillas del Manzanáres o Mamatoco en una playa de arena salitrosa. Es de clima mui cálido i aun enfermizo, escepto cuando soplan las brisas fuertes, las cuales principian en diciembre. Fué asiento de conquista en tiempo de la colonia. Sus calles son estrechas i arenosas, pero rectas. Su catedral es bastante buena; tiene dos parroquias i dos conventos, en uno de los cuales habitó san Luis Beltran; tiene tambien un seminario i una aduana, una plaza de armas i otra de carnicería fundada para mercado sobre un lago secado recientemente. En sus inmediaciones corre el rio Gaira de excelentes aguas. Su puerto es bien concurrido por los buques que cruzan entre las Antillas. De resultas del terremoto de 22 de mayo de 1834 se arruinaron en ella algunos edificios. En las inmediaciones de Santamarta, en la hacienda de san Pedro, murió el Libertador Simon Bolívar. Habitantes 4,340.

SIMANA, en la embocadura del rio de su nombre. Habitantes 684; metros sobre el mar 146; temperatura media del termómetro centígrado 27.º.

SITIONUEVO, cerca del Magdalena. Habitantes 2,501.

SOLDADO. Habitantes 210.

TABLAZO, cerca de Molino. Habitantes 718.

TAGANGA, a orillas del Atlántico. Habitantes 177.

TAMALAMEQUE (llamada ántes san Bartolomé de las Palmas) villa, fundada en 1544 por Lorenzo Martin en el sitio en que estuvo el pueblo de Barbudo, fundado en 1539 por Quesada, el cual le puso este nombre por tener barbas su cacique, hecho raro entre los indios. Está Tamalameque en un valle rodeado de abundantes pastos; estableció en ella una colonia de españoles el capitán Luis Manjarres, i despues la mejoró i elevó al rango de villa Bartolomé Dávila, año de 1561. Su clima es mui cálido. Habitantes 726; metros sobre el mar 133; temperatur media del termómetro centigrado 27°.

TENERIFE, cerca de la ciénaga de Sapayan. Habitantes 2,011.

TOMARAZON. Habitantes 820.

TUPES, en el Valledupar. Habitantes 446.

URUMITA, cerca de Molino. Habitantes 450.

VALENCIA DE JESUS, villa, en el valle de Upar. Habitantes 640.

VALLEDUPAR, ciudad, capital en otro tiempo de la provincia de su nombre. Fundada en 1550 a orillas del Guataporí Miguel Díaz Armendariz. Hoi está bastante arruinada. Su clima es cálido i humedo i en su distrito hai minas de plata, cobre i plomo. Habitantes 2,970.

VENADOS, cerca del Garupal. Habitantes 179.

VILLANUEVA, cerca de Molino. Habitantes 999.

ALTURAS

de los cerros principales del Estado.

	METROS.
Cezronegro.....	3,783
Jurisdicciones.....	2,768
Cerro Boball.....	2,033
Cerro Yegüira.....	1,500
Cerro Torrá.....	1,800
Sierranevada, mayor culminancia.....	7,928

INDICE.

Parte física.

	Paj.
Situacion.....	1
Estension.....	1
Poblacion.....	2
Limites.....	3
Montañas.....	4
Rios.....	10
Lagunas i ciénagas.....	12
Islas.....	13
Penínsulas.....	13
Costas.....	13
Puertos.....	16
Aspecto del pais.....	17
Climas i estaciones.....	22
Minerales.....	23
Vejetales.....	23
Animales.....	25

Parte política i económica.

Historia.....	27
Gobierno, relijion, rentas &c. ^{as}	46
Agricultura i manufacturas.....	47
Comercio.....	48

Parte topográfica.

Composicion territorial.....	49
Alturas principales.....	53